Soledad Barruti
Mal comiditos:
el súper contra la salud

Senegaleses
Cómo los persiguen
y cómo se organizan

Criar rebeldía

La niñez como blanco de campañas y mandatos con mala leche versus las nuevas formas de crianzas más libres. Cómo se crea el futuro hoy.

El periódico de *lavaca*
noviembre 2018 / año 12 /
número 129
Valor en kioscos $ 65

Preguntas para un futuro desobediente

Criar y crear

¿Cómo criar niñxs con libertad y sin silencios? Las preguntas, los saberes y las dudas en medio de las campañas anti derechos. La crianza como acto colectivo. La educación sexual. El lenguaje que desarma mandatos. El juego y el arte como estrategias hacia un futuro mejor. ANABELLA ARRASCAETA, MARÍA DEL CARMEN VARELA Y FLORENCIA PAZ LANDEIRA

Son tiempos de preguntas en los que todo parece estar en duda, incluso lo que ya sabíamos o pensábamos ganado: las instituciones, los modelos, las leyes, las jerarquías, las relaciones, las crianzas. Una época de mudanzas y transformación, pero también, o sobre todo, de disputa.

Entre "la revolución de las hijas" y el "con mis hijos no te metas", nos preguntamos: ¿Cómo criar y educar a les niñes de hoy? ¿Cómo pensar una educación que no reproduzca formas de dominación? ¿Cómo pensar una escuela diversa? ¿Cómo criar niñes sin estereotipos? ¿Qué implica pensar en infancias con derechos?

PAREMOS EL MUNDO

Susy Shock, artista trans, poeta, cantante y más, es la autora de *Crianzas*, un micro radial producido por *lavaca* que derivó en libro editado por Muchas Nueces. En él Susy relata al oído de les niñes historias de ternura en el rol de "tía trava": "¡Chango! ¡Chinita! ¡Gurises! Acá te escribe la Susy. Seguro que me conocés de verme volver tarde por el barrio, algunas risitas me habrás regalado estando en barra. Pero sos de los y las que me dice 'Buen día, señora' cuando voy a la mañana a comprar el pan. Soy la tía de Uriel, que vive justo en frente del Centro Comunitario, y aunque tenemos nuevas leyes, que me permiten tener en el documento el nombre que siento para mí, todavía la ley no puede hacer mucho para que dejen de cargarlo a mi sobrino con 'su tío que se disfraza de mujer'. No vengo a retarte; vengo a que me conozcas. ¿Y sabés por qué? Porque hay un amanecer asomando y estaría bueno que no te lo pierdas, que no nos lo perdamos. Te dejo un beso, o un abrazo, de tía trava".

Susy está a punto de subirse a un colectivo para llevar sus recitales de *Crianzas* a Paraná, y luego la esperan otros destinos: a lo largo de esos viajes encuentra en cada carta y regalito que le ofrecen, dice, un montón de señales. "Es como mi pañuelo verde -explica-, que de alguna manera sigue significando eso de que la piba que lo lleva en la mochila es una aliada". Susy trae una primera idea: empezar a identificar aliadxs.

Está por cumplir 50 años y es ella quien trae el dato a la charla para dar contexto a su infancia: "Mi viejo y mi vieja me abrazaron. Obrero textil y ama de casa y después portera de colegio. No había ninguna información del feminismo ni de estas cuestiones teóricas que hoy tenemos más a mano, que no significa que tampoco estén al alcance de todes ni en la práctica de todes. Y ellos pudieron no dejar de abrazar: ese es para mí un eje fundamental".

Susy, para pensar las infancias, cita a otra activista trans, en la que de alguna forma está inspirado *Crianzas*: Marlene Wayar. "Como dice ella: paremos el mundo. No sé qué otra cosa más importante tiene que haber. Paremos el mundo y repensemos en base a les pibes que ya están. En la política siempre se habla a futuro y parece que es mañana, pasado mañana, pero la infancia es hoy. La infancia no abrazada está hoy. La infancia explotada está hoy. La infancia sola está hoy. La infancia que no puede transcurrir su infancia está hoy. Ahora es más complejo, en momento de elecciones todo se apresura también, las agendas se priorizan a otro nivel, más mezquino. No hay una necesidad grupal de decir: paremos la mano porque tenemos que sanar. Somos generaciones adultas que tenemos que sanar y aún sin sanar hemos traído y seguimos trayendo pibes a este mundo. Y entonces les exigimos en sus cuerpecitos las batallas que ya perdimos nosotras o las batallas que nos salieron mal. Tenemos que sanar y tenemos, mientras, que abrazar para encontrar cosas más concretas, más firmes, más potentes".

LAS CONTRADICCIONES

Alejandra Lapegna es maestra de primaria, licenciada en Ciencias de la Educación y docente de Educación Sexual Integral en profesorados de CABA. Su formación en feminismo, sin embargo, no se la debe a ninguno de sus títulos, sino a talleres de reflexión y grupos de investigación autogestionados entre amigas desde principios de este siglo. Desde entonces intenta llevar esta mirada a la escuela, al principio como iniciativa personal y luego desde el programa nacional de ESI: Educación Sexual Integral. "Empecé desde el lenguaje: una vez que corrés ese velo de que no nos nombran no hay vuelta atrás. Hablar de una en femenino implica mucha reflexión y la construcción de otra posición. Con las notitas empecé a pasar del "padres" o "mamis" a "estimada familia", de modo que entren todas. Ese primer movimiento es central para la organización institucional: usar un lenguaje que interpele a las familias en su diversidad".

Alejandra sugiere que, de modo más o menos explícito, la escuela siempre ha regulado las identidades y los roles de género. "Educación sobre el género y sexualidad hubo siempre. Pero a nosotras nos enseñaron que teníamos que tener conductas diferentes que las de los varones, que teníamos que arreglarnos con un espacio del patio chiquitito en un rincón y dejarlos a los varones que necesitaban jugar al fútbol y transpirar, que escondiéramos si nos pasábamos una toallita, que las charlas sobre la menstruación y los cambios corporales en la pubertad tenían que ser para nenas y nenes por separado, que no íbamos a ver un pene hasta que nos casáramos. Eso se nos fue transmitiendo desde la escuela, sin decirlo explícitamente muchas veces".

Susy Shock agrega: "Mis amigas tienen contradicciones porque criamos de una manera en la casa pero después las crianzas van a la escuela y pretendemos que se adapten a eso. Y la escuela sigue siendo la misma. Que haya nuevas señales dentro, maestras, una preceptora, una directora copada, no significa que la escuela no siga siendo un campo de batalla terrible. No se discute lo binario, no se discute un modo de ser varón y mujer, eso está muy complejo, ni hablar si hay infancias trans, ni hablar si hay futuras tortitas, futuros putitos ahí adentro".

¿QUIÉNES SON EL PROBLEMA?

Paula Garnier es artista, estudió teatro y forma parte del elenco de *Las Noches Bizarras* y de la obra para niñes *Tita, la planta maldita*. Es madre de Juana y Federico, mellizos de 9 años que saludan con beso, abrazo y sonrisa.

Hace unos días Paula encontró a lxs melli corrigiendo sus manuales de la escuela: donde encontraban las palabras chicas o chicos, tachaban y escribían chiques. Es que Juana y Fede crecen en un contexto de diversidad. "Mi casa es lugar de encuentro de grupos teatrales y bandas musicales. Somos una fauna loca, un zoológico de humanidades. Mis hijes tienen mentalidad trans. Nos une el arte y cada día aprendemos a ser una familia", cuenta Paula.

¿Cuáles son las preocupaciones más frecuentes? "Intento ir por lo positivo, trato de no preocuparme sino de ocuparme. Me ocupo de que encuentren el deseo, que es también mi ocupación conmigo misma. Hay que escuchar a les niñes, elles tienen autonomía para expresar sus deseos, hay que abrir el corazón sin prejuicios. Elles la tienen clara: el problema somos les adultes. En lugar de cerrar respuestas es mejor abrir preguntas".

¿Cómo se construyen los vínculos? "Nos unimos en grupo y desde ahí construimos. Vamos a las marchas y lo hacemos grupalmente. Saben que en estos contextos hay que manejarse juntes. La construcción es comunitaria, circular, no piramidal. Yo vengo del teatro comunitario, de lo popular, y trabajamos en equipo: no hay cuestiones jerárquicas sino de orden".

"Para criar a un niño o una niña se necesita toda una tribu", confirma Cristina Oliana, licenciada en Ciencias de la Educación y formadora de docentes. Oliana acaba de publicar el libro *Y de pronto la vida*, en co-autoría con Estela Quiroga, que propone repensar las pedagogías y las formas de crianza desde un lugar de respeto hacia las infancias: "Nos propusimos revisar por qué seguimos reproduciendo determinadas dinámicas que tienen que ver con un sistema patriarcal de formar a un sujeto sumiso y a otro que da las órdenes". En esa búsqueda de criar y educar desde una mirada que reconozca en el niño y la niña a una persona con la que dialogar, Cristina también apuesta por lo colectivo: "La crianza nos involucra a todos. Pensar la crianza como algo individual nos sigue alejando de las transformaciones. Criar a un bebé es muchísima demanda. Nos coloca en esto de que las mujeres debemos responder desde un supuesto instinto. La crianza no es una cuestión de género. Así como hay que acompañar al niño en su crecimiento, la crianza también debe ser acompañada por otras personas e instituciones".

ESCUCHAR/REVOLUCIONAR

Retomando los aportes de la psicoanalista Françoise Dolto, Cristina Oliana expresa: "Escuchar las respuestas de los niños y las niñas es un acto revolucionario". Cree que si transformamos el modo de vincularnos podemos cambiarlo todo. Y sube la apuesta: los cuidados son los que nos humanizan. "Es tiempo de cuidarnos más. En épocas de crisis, de dolor y de sufrimiento, tiene que volver nuestra parte más humana. Ser tierno con el otro. Ejercer ternura es un acto revolucionario y es un derecho humano. Nos estamos deshumanizando. Son tiempos de dar una vuelta: defender el maternazgo como un acto revolucionario, que no sea un acto solitario".

El feminismo nos enseñó a pensar que la intimidad es política y que las relaciones más personales están atravesadas por el poder. ¿Cómo construir vínculos y formas de relacionarnos con el otro desde un lugar respetuoso y afectivo? Alejandra Lapegna: "Nos enfrentamos a muchos desafíos, sobre todo en la pubertad y la adolescencia. ¿Cómo trabajar sobre la idea del respeto y el consentimiento, que podamos expresar nuestros límites, y en el camino no cercenar toda posibilidad de encuentro, de roce? ¿Cómo actuar como escuela ante un chico de 14 años que cruzó un límite con una compañera? ¿El escrache público no genera nuevas formas de silencio y exclusión? ¿Cómo jugar una seducción amorosa y respetuosa? Me preocupa que en este proceso terminemos por sacar al cuerpo de la escena. Pasa también en la docencia, maestras que no quieren abrazar a sus estudiantes por miedo a ser acusadas de abuso. Suena absurdo, pero tenemos que prestar atención. Me preocupa que los adultos no estamos pudiendo dar respuestas. Hay mil cosas que los pibes y las pibas saben más que nosotros, pero hay algo de la posición y del espacio del cuidado, de la garantía de ciertos derechos, que tenemos que cubrirlo los adultos de referencia".

En términos prácticos, todo el mecanismo de enseñanza y formateo de personas ya no está dando respuestas. El paradigma de una educación vertical, disciplinadora, infantilizadora, memorizadora, obediente y no creativa hace mucho que entró en crisis. Todas estas preguntas y experiencias tienden a generar autonomía y convivencia, pensamiento crítico, libertad, respeto al sentimiento propio y de lxs demás, para potenciar a cada persona.

SILENCIO/VIOLENCIA

"La Educación Sexual Integral es un derecho de todas las niñas y niños", expresa Alejandra Lapegna, en tiempos de campañas retrógradas. "Decir esto implica pensar que los niños no son una propiedad, sino sujetos de derecho. Por ejemplo, los lineamientos curriculares indican que en cierto momento de la escolaridad hay que enseñar la variedad de los métodos anticonceptivos y que el preservativo es el único que previene a la vez los embarazos no deseados y la transmisión de enfermedades. Lo tienen que saber todos los chicos y las chicas aunque vayan a una escuela religiosa con otro idearío. Y pensando en los primeros años, en los últimos meses hubo varias situaciones en las que fue evidente que poder enseñarles que hay partes de su cuerpo que otros no tienen derecho a tocar si no es por razones de higiene o de salud es fundamental. Hay que hablar de estos temas. Porque el silencio en pedagogía siempre es una enseñanza y en temas de educación sexual el silencio es la formación primordial que hemos tenido quienes tenemos más de treinta años. El silencio, por ejemplo, impide que se corte un circuito de violencia. Lo central de la ESI es que propone que la sexualidad se puede vivir libre y responsablemente, con una perspectiva de derechos. Pero en algunos espacios, la ESI es una mirada contracultural".

BANCAR CRIANZAS

El movimiento social La Dignidad, en convenio con el Ministerio de Educación de Ciudad de Buenos Aires, tiene cinco jardines para niñes de 45 días a 3 años. Las salas son integradas y trabajan docentes que entran por acto público por medio del Ministerio y educadoras populares del movimiento. En cada uno de los jardines hay un promedio de 25 niñes.

Fernanda es referente del jardín de Bajo Flores y cuenta: "Los jardines surgen frente a una necesidad de las familias de un espacio de cuidado. Cada jardín es distinto y las poblaciones de cada jardín son también distintas. Eso implica socializar y problematizar las tareas de cuidado, darle un lugar al pibe, a la piba, digno, que tenga un espacio para crecer, jugar. Permite que esa mamá pueda salir a trabajar, y significa poder laburar con esas familias para problematizar las violencias, el patriarcado en la casa, en la cama, en el laburo, en la calle".

"En los jardines se trabaja con la pregunta permanente", aclara Melody, referente del jardín de La Dignidad en Lugano. Fernanda agrega: "Llegamos al pensamiento colectivo de lo incómodo que es, desde todo punto de vista, laburar desde la pregunta y también laburar respetando las elecciones de les niñes. Entonces en las salas hay propuestas simultáneas para que cada cual haga según sus intereses, permitiendo la elección, no subestimando". Melody agrega: "Eso también es súper importante: a veces una arma una propuesta para que les niñes hagan una cosa y hacen otra, y hay que adaptarse".

EL ESPACIO MÁGICO

Disfrazarse, pintarse, explorarse, ser otrxs. ¿A qué nos habilita el juego? Alejandra: "El juego es el modo de aprender de los niños más pequeños, de ir conociendo el mundo ensayando situaciones que les dan un poco de miedo o de incertidumbre. A través del juego se animan y van construyendo psíquicamente modos de abordarlas en la vida. En el 'dale que' se arma el espacio mágico. Si esos juegos pueden ser acompañados por una docente con una mirada de género, que habilita que si a un varón le gusta ponerse un vestido para jugar... ¿qué le permite a ese niño? Le permite jugar más. Jugar más es ampliar su posibilidad de conocimiento. Me parece que sujetas y sujetos que están construyéndose en un posicionamiento de cuidar su autoestima, de poder jugar a lo que deseen y no a lo que indica el mundo que tienen que jugar, permite posibilidades de subjetividades más libres".

Cristina Oliana también pone al juego en el centro de la escena. "El juego comienza desde el cuidado. Es el espacio donde el niño y la niña tienen que poder jugar lo que necesitan: todo aquello que les preocupa en su vida cotidiana va a ser material de juego. Es la manera de transformar y dar nuevos sentidos a lo que nos está preocupando o angustiando. En el juego no hay riesgos. Es muy importante habilitar estos escenarios donde tengamos libertad de transformar. Pero muchas veces en el terreno del juego se vuelve a reproducir la lógica del poder, donde todo el tiempo esperamos que haya producciones, resultados. Los pibes terminan jugando a lo que quiere el adulto. Hay que poner encuadres y límites, pero después habilitar".

¿Cómo manejar la tecnología? Pauli Garnier: "Hay cosas apasionantes y maravillosas de la tecnología, pero la pantalla está diseñada para absorberte. No los puede educar un aparato. Los padres tenemos que hacernos tiempo para jugar con les chiques. Apaguemos la tele, la compu y a jugar, a dibujar, a inventar cuentos. La creatividad siempre está en les niñes, y necesita ser estimulada. Nuestra herramienta es el arte".

UNDAV UNIVERSIDAD NACIONAL DE AVELLANEDA
#EstudiaEnLaUNDAV
www.undav.edu.ar
(011) 4229-2400 info@undav.edu.ar

maes Maestría en Economía Social
Universidad Nacional de General Sarmiento
Instituto de Industria
INSCRIPCIÓN IX Edición 2019-2021
Primer llamado hasta el 30 de noviembre de 2018
Segundo llamado del 1 de diciembre de 2018 al 28 de febrero de 2019
Los detalles de la estructura curricular y más información se pueden encontrar en:
www.ungs.edu.ar/carrera/maestria-en-economia-social
Director: José Luis Coraggio
Coordinadora Académica: Natalia Quiroga Díaz
Comisión Académica: Ricardo Aronskind, Luis Beccaria, Claudia Danani, Claudio Fardelli, Susana Hintze, y Mirta Vuotto
Informes: maes@campus.ungs.edu.ar
(54-11) 4469-7752 / 4469-7753

Soledad Barruti

Súper trampa

Acaba de publicar *Mala leche*, libro que desnuda el sistema alimentario. Yogures, cereales, galletitas, bebidas y todo lo demás: una recorrida por el supermercado para descubrir apariencias, engaños y emboscadas del neuromarketing. El detrás de la escena: las fábricas de olores, sabores y químicos de una industria que no alimenta sino que rellena. Los efectos en la salud, especialmente en la niñez, cada vez más alejada de la comida de verdad. SERGIO CIANCAGLINI

Dominica es una dama sub-1 que observa serenamente a su mamá Soledad y hace lo suyo a fuerza de labios y cachetes: succiona la buena leche materna, en el mejor de los mundos.

Soledad es una periodista y escritora que este año logró el triplete vital.

-Compuso una higuera en el fondo de su casa, que ya está dando flores,

-Plantó en el mundo a Dominica el 19 de abril,

-Acaba de parir tremendo libro: *Mala Leche. El supermercado como emboscada*.

No conseguirá Soledad Barruti sponsors entre Nestlé, Coca Cola, Danone, La Serenísima, Tang, McDonald's, Gatorade y cientos de empresas y marcas mencionadas en el libro en el que se lee que "la alimentación moderna es una industria pujante hecha por fabricantes de cosas que no son comida", o que "el menú industrial es el primer obstáculo que debe sortear hoy un niño para llegar sano a la vejez".

La investigación sobre la alimentación infantil se abrió a los laberintos de góndolas coloridas de los supermercados que Soledad recorrió con tenacidad y celular en modo lupa para intentar leer en los paquetes y envoltorios la letra chica de lo que nos tragamos.

¿Qué descubriste con esta investigación?

-El horror– responde Barruti a ***MU***, como el coronel Kurtz de Marlon Brando en Apocalypse Now. Lo que el libro pone en juego no es una cuestión de consumo o de marketing, sino una grieta de las reales: la vida y la salud de un lado, la muerte y la enfermedad del otro.

Mala leche describe muchas cosas en 450 páginas, incluyendo cómo se capturan los sentidos y los deseos de esos seres naturalmente inmaduros y demandantes, a veces caprichosos y siempre ingenuos llamados "los adultos".

MENTIRAS ULTRAPROCESADAS

La beba Dominica rankea entre las más serenas de la región. Mira todo con ojos muy abiertos asimilando lo que la rodea. Algo así le pasó a Soledad con su primer libro: *Malcomidos. Cómo la industria alimentaria nos está matando*, una crónica sobre los territorios, el sistema de monocultivo, los transgénicos, los animales (vacas, pollos, cerdos, pescados) sometidos a una maquinaria drogadependiente, y cómo esa industria afecta al ambiente y a la sociedad.

"Cuando terminé *Malcomidos* en 2013 –cuenta Soledad- me puse a revisar la alimentación de Benjamín", dice sobre su primer hijo, que crió sola, quien entonces tenía 11 años. "Yo pensaba que hacía todo bien. Decía: 'No le compro el jugo azul para ir al cole sino el de manzana, que es más sano'. Buscaba qué galletitas eran mejores, porque creía que eran distintas. Y comía con Benjamín patitas de pollo con ensalada y jugos sintéticos. Pero empecé a investigar, a entender lo que nos venden, y no lo podía creer".

¿Por qué? "Porque el jugo de pera, con sabor, color y olor a pera, no tiene pera en ningún lado. Tiene agua, 48 gramos de azúcar, colorantes, conservantes, antioxidantes,10 ó 5 por ciento de alguna fruta que en general no es la que se anuncia en la etiqueta, pero con saborizantes para que parezca esa fruta. Es un espejismo y vos te lo creés", explica Soledad con aire perplejo.

"Las patitas de pollo son maíz y vísceras más los aditivos y conservantes. Las hamburguesas de carne tienen más soja que carne, además de todos los químicos. Las galletitas tienen cientos de variedades pero son todas harina, sal mezclada con azúcar para lograr sabores extremos, aceites y más saborizantes, colorantes y aromatizantes. Pero digo: ¿vos le pondrías a algo 23 cucharadas de azúcar? Es el triple de lo admitido por la Organización Mundial de la Salud. Eso lo hacen con estos productos sobre todo para atrapar a los niños desde bien tiernitos, sabiendo que el 75% de las compras del hogar se hacen pensando en los chicos". Saldo: hoy, a los 8 años de edad, un niño ya ingirió más azúcar que su abuelo de 80 años en toda su vida.

"Si hace pocos años la comida infantil era un tímido nicho –se lee en *Mala leche*- hoy es un negocio pujante. Ser querido, escuchado, atendido, es para un niño moderno tener leche chocolatada con galletitas a la mañana y patitas de pollo al mediodía, jugos azules o rojos en la escuela, un alfajor para el recreo, y cada tanto alguna que otra Cajita Feliz".

Soledad deja que Dominica gatee por el piso investigando el mundo, y explica: "La dieta base de chicos y adultos está compuesta por alimentos de síntesis que son sustitutos de comidas. Se engaña la mente pero el cuerpo que no recibe alimento sino químicos. Las marcas están revestidas siempre de inocencia: la idea de que el malo es Monsanto y el bueno es Nestlé. Pero el detrás de la escena de lo que ves en el supermercado es bastante más perverso de lo que una se imagina. De ahí viene el título: la mala leche es la de las empresas con respecto a nosotros".

Aclara Soledad: "No me desdigo de *Malcomidos*. A la carne, los pollos y el pescado hay que salvarlos y defenderlos para que se produzcan de modo sano. Pero no podemos confundirnos: los ultraprocesados no son comida de verdad y al no estar alimentándonos bien, las enfermedades detonan como bombas".

Las bombas que detalla *Mala leche*: obesidad infantil (pandemia que ya afecta a 40 millones de niñxs en el mundo mientras Argentina tiene la tasa más alta del continente de obesos menores de 5 años), sobrepeso (disparador de otras 200 enfermedades), diabetes tipo 2 (aumenta en la región un 8% anual), hipertensión, hígado graso (afecta al 10% de los adolescentes), disfunciones hormonales (cada vez más niñas con menstruaciones precoces), daños cardiovasculares, diversos tipos de cáncer. Enfermedades que en algunos casos corresponden a ancianos, pero que ahora acorralan a la infancia. Diagnóstico de Soledad: "En lugar de alimentarnos estas empresas nos rellenan. Secuestran el paladar de chicos y grandes. Frente a eso nos comportamos como creyentes o como zombis en el supermercado".

NEUROMARKETING DE LA GRASA

La neurocientífica argentina Jimena Ricatti estudia los efectos de la manipulación sensorial sobre el gusto. Con ella recorrió Soledad un supermercado. El ejercicio: mirar las cajas de cereales con tigres, osos, promesas de fibra, vitaminas y bajo colesterol. Postrecitos, comida congelada, lácteos con dinosaurios y pastillas de colores. Sachets con siluetas de mujeres flacas con "nombres como mandatos: Ser, Activia, Regularis". Jugos con combinaciones exóticas y contenidos inciertos, snaks en paquetes lustrosos.

Las galletitas "son el resultado del estudio de nuestros cinco sentidos. Más que generar placer lo que buscan es disparar una excitación irrefrenable" explica la científica en el libro "con una intensidad tal que pueden provocar adicción". Muchas fueron diseñadas para crear el contraste entre las capas negras y más saladas de supuesto chocolate, y el relleno blanco extremadamente dulce: "Se llama contraste dinámico, un lindo sacudón a la mente", explica Jimena.

La maniobra: el cerebro necesita glucosa para funcionar bien. Se encuentra en frutos secos, cereales, frutas, verduras, pero hoy se la consume en fideos, panes, galletas, jugos, yogures, productos con calorías vacías que deslumbran al cerebro generando dopamina, y vuelven al consumidor insaciable. Al azúcar le agregan grasa para multiplicar el efecto y generar un bienestar que es una trampa sensorial hecho de pizzas, chocolates y helados, por ejemplo. Soledad: "No estoy en contra de que alguien coma esas cosas o tome una bebida azucarada, el problema es cuando todo eso se transforma en la base de tu alimentación. Y si son los chicos es peor".

El dispositivo industrial se nutre de neuromarketing, equipos de exploración biomédica redestinados a saber cómo puede resultar aún más sabroso el helado del próximo verano, cuántos chips de chocolate dan la sensación de muchos chips o cuál es el límite de grasa que hace que algo pase de irresistible a revulsivo". Soledad cuenta que conectan a personas voluntarias a detectores de movimientos faciales, electrocardiogramas, encefalogramas y resonancias magnéticas para estudiar las reacciones. Un informe revela que agregaron naranja a los Cheetos cuando los electroencefalogramas develaron que "los dedos manchados daban una sensación de subversión vertiginosa".

El consumo de productos ultraprocesados en la niñez, señala la neurocientífica Ricatti, causa una reducción en el coeficiente intelectual: "Se tratará de personas con menos posibilidad de poder elegir, menos libertad, más condicionamiento" y agrega que "el mejor modo de mantener a salvo a los niños de todo esto es intentar no exponerlos. Evitar que se topen con esta forma absurda de comer".

El supermercado no lo hace sencillo. Soledad describe el sector de verdulería con "bananas duras como el plástico, zanahorias y tomates que parecen haber estado congelados una eternidad, lechugas chamuscadas, naranjas golpeadas, productos atemporales, casi sin sabor y regados con venenos". El cerebro pasa de la psicodelia industrial a una verdulería no apta para depresivos. ¿Causas del contraste? "El supermercado gana tres veces más dinero vendiendo ultraprocesados que comida de verdad".

PEGAMENTO PARA LECHUGAS

Otro hallazgo de *Mala leche* se produce con Emi Pechar, cocinera, estilista y encargada de la imagen visual de marcas como Nestlé, McDonald's, Unilever & afines. Para que luzcan, los productos son acondicionados con un instrumental que Soledad define como hospitalario: tanzas, agujas, jeringas, pinzas, espátulas, pinceles, pastas, sprays: "Nada es improvisado –le cuenta

INSTITUTO MOVILIZADOR DE FONDOS COOPERATIVOS
COOPERATIVA LIMITADA
SERVICIO DE CONSULTORÍA INTEGRAL Y DE PROYECTOS PARA COOPERATIVAS
A cargo de profesionales especializados del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos Coop. Ltda.
Para solicitar asesoramiento y gestiones comunicarse a secretaria@imfc.coop
Visite nuestro portal www.imfc.coop

EN CADA PANTALLA HAY UN TRABAJADOR DE TELEVISIÓN
SATSAID
Sindicato Argentino de Televisión
Telecomunicaciones, Servicios Audiovisuales, Interactivos y de Datos

Pechar a Soledad-. Si le tenés que sacar una foto al comestible puro, al natural, te querés matar". Por eso le agregan chips a las galletitas, aceites brillantes, cristales para que los productos brillen y pegamento para dientes postizos para que "la lechuga quede firme y enrulada", ilustra Pechar que además trabaja con empresas dedicadas a efectos especiales.

Su nuevo desafío son los videos para redes sociales como Instagram. Dice la cocinera estilista: "Hoy las marcas tienen su energía puesta en que las madres sientan que no son malas por darles a sus hijos un puré instantáneo con unas salchichas o un paquete de caramelos. La idea, en contra de tanta mala prensa que tiene esa comida, es ofrecerla como más libertad y juego para toda la familia". Nuevamente el marketing, para disolver cualquier síntoma de pensamiento crítico sobre el contenido de una salchicha. Pechar reconoce ante Soledad su propia contradicción con respecto a sus hijos: "Te diría que no tendría que llevarles nada de todo esto que ves a tu alrededor" y "la comida de mis hijos es un desastre". Mala leche detalla que a los 36 meses un bebé puede reconocer el logo de cien empresas, 400 a los 10 años y a los 12 habrá estado expuesto a 40.000 comerciales de productos alimenticios de los cuales el 85% promocionarán productos altos en grasa, azúcar y sal.

LA FÁBRICA DEL OLOR

Otro momento fuerte del libro es el viaje a Garín, a la International Flavors & Fragances (IFF), laboratorio que fabrica sabores y olores para los ultraprocesados.

Revela *Mala leche*: "Gracias a ese trabajo de adulteración de la realidad, la industria logra que una gaseosa parezca de ananá o naranja, que las galletitas de 'avena' no luzcan ni sepan idénticas a las de 'chocolate' –aunque estén hechas prácticamente de lo mismo-. La única experiencia real serán las sensaciones". Por eso en IFF reconocen que hay miles de aromas a chocolate, o guardan frascos de químicos para adultos con olor a aceite de oliva, trufa negra, queso ahumado, notas de roble, todo elaborado en base a fórmulas secretas.

Mala leche enseña la cantidad de químicos y petroquímicos que logran esas sensaciones y sabores "idénticos al natural" con solventes, emulsionantes y conservantes. Para lograr el gusto a manzana de los juguitos, cuenta Soledad, se utilizan unos 50 químicos (acetatos, aceites, ácidos y demás) sumados al azúcar, estabilizantes, caramelo y absolutamente nada de manzana.

Esos aditivos están autorizados según un supuesto nivel de tolerancia. Pero el libro explica que nadie consume un solo aditivo sino muchos. Quienes transitan la niñez "tienen más tiempo de vida para acumular sustancias tóxicas en el organismo y desarrollar efectos adversos".

Mala leche describe los colorantes y sus efectos en la hiperactividad de niñas y niños. O menciona estudios del Centro para la Ciencia del Interés Público de Estados Unidos que los relaciona con impurezas cancerígenas por tratarse de derivados del petróleo. "Investigaciones independientes han encontrado que los aromatizantes pueden contener benzofenona, eugenilo, éter metílico y mirceno. Todos compuestos cancerígenos, pero que nadie evalúa ni comunica en los rótulos".

En la fábrica de olores y sabores le muestran a Soledad éxitos como las Lays con sabor a asado, los Dorito- barbacoa, los Cheetos- Pizza.

Otro dato que comentan en IFF: el testeo de los productos se hace con chicos en escuelas, revelación y negocio sobre el cual alguna vez alguna persona con sabor a autoridad tendría que tener la gentileza de rendir cuentas.

PEDÓFILOS + GIMNASTAS

¿Qué ocurre en otros países? Soledad viajó a conocer la lógica del modelo en la región. En México la explosión de ultraprocesados y bebidas azucaradas en la dieta está en la base de unas 80.000 muertes anuales por diabetes (más que las producidas por el narco), y 75.000 amputaciones también por año. Recorrió el Amazonas y descubrió que el porcentaje de brasileñas pobres con obesidad subió del 12 al 40% en 30 años.

En Chile –30% de población con obesidad y la mitad de los niños con sobrepeso– se promulgó una ley que advierte sobre el contenido de ultraprocesados gracias a la cual el 80% de los consumidores dejó de adquirir productos "altos" en azúcar. Además, se obligó a cambiar el packaging de los productos destinados a la niñez para dejar de relacionarlos con caricaturas o con superhéroes. El senador que promovió la ley, Guido Girardi, definió a las empresas como "los pedófilos del siglo 21" y el tema quedó planteado como una cuestión de derechos humanos de la niñez.

"La situación de la comida es como la del cigarrillo en los 70", razona Soledad. "La dieta es absolutamente dañina y la industria lo sabe, como lo sabían las tabacaleras. Ponen un montón de dinero para ocultarlo, para generar confusión y desviadores de la atención, como decir que el problema es que lo que falta es ejercicio físico".

¿No es un problema la falta de ejercicio? "Claro, pero la industria alimentaria hace que un problema sistémico y colectivo, parezca individual. Ningún ejercicio físico puede contrarrestar la mala alimentación. Es un absurdo. Para eliminar una gaseosa un niño debería correr dos horas. Y si comió cualquier snack tiene que pasarse el día corriendo o levantando pesas. Pero ahí se ve la mala intención: que no seamos críticos y autónomos sobre lo que comemos, sino que salgamos a hacer gimnasia. Es una máquina de adormecimiento de la voluntad de las personas. Hace falta más información. Estamos comiendo publicidad".

Azúcar, grasa, sal, químicos, confusión, publicidad: la tapa de una investigación para entender qué nos estamos comiendo.

BIOLOGÍA Y TETAS

"Hay una industria que vive de que desconfíes de tu cuerpo como máquina perfecta para alimentar a tu hijo", plantea Soledad, con fastidio, mirando de reojo a Dominica: "Me da furia. Aparecen en la tele esos médicos que son como los de Los Simpson. Y les creés. Pero te intervienen la vida en nombre de un negocio. Nos patologizaron. Una no duda de que el riñón va a funcionar, pero dudamos de nuestras tetas. ¿Por qué? Porque la industria y los expertos te hacen desconfiar de tu cuerpo. Me pasó con mi primer hijo: que no te alcanza la leche, que necesitás ayuda, que estás un poco pasada, y ante esa psicosis ya en muchas clínicas lo primero que le enchufan al bebé es una mamadera con leche de fórmula".

Por eso cree Soledad que la leche representa una ideología alimentaria que nos acompaña toda la vida, más allá de los debates actuales sobre las enfermedades que podría estar generando. "Si tu primer alimento puede ser hecho por la industria alimentaria, imagínate todo lo demás. Si puede imitar la leche humana ¿cómo no va a poder hacer galletitas? Y no: la industria no sabe hacer la galletitas, ni puede reemplazar a la leche humana". El libro plantea que en el país solo amamantan durante seis meses el 38% de las madres.

La cuestión llevó a Soledad a dar un giro completo a su investigación: "Como la humanidad no come lo que necesita para estar alimentada, empezando por la lactancia, se rompe una matriz interna que es nuestra microbiota: miles de millones de bacterias que tenemos en el cuerpo y principalmente en los intestinos, que se consideran un súper órgano que regula en un 70% nuestro sistema inmunológico y también el psíquico, el emocional, la salud. La ciencia está apuntando a esa cuestión, como si fuésemos un ecosistema. Esas bacterias necesitan los alimentos que acompañaron a la humanidad siempre. Pero al alejarnos de la comida de verdad, se erosiona la microbiota y nos deja expuestos al estallido de enfermedades extrañas e inusuales: cánceres, celiaquía, diabetes, esclerosis, tiroiditis, cantidad de problemas que cada vez más se estudian desde la microbiología. Las investigaciones todavía no son concluyentes, pero van en esa dirección".

La ecuación: alimentación artificial, menos nutrientes, colonias de microorganismos que desaparecen del cuerpo, debilidad, cansancio, enfermedad, y la necesidad de remedios y tratamientos que provee el mercado siempre tarde, muchas veces mal.

Soledad: "Pensar desde la microbiología es una revolución de las ideas. Es encontrar el reflejo interno de lo que está pasando afuera. Pero ese universo que llevamos en el cuerpo es un sistema de convivencia, cooperación, colaboración, de interrelación horizontal, de fusiones y simbiosis que nos convirtió en humanos. No de guerra, darwinismo, o individualismo. Nuestro propio funcionamiento corporal nos muestra otro paradigma para pensar la vida. Pero a la vez, si no alimentamos ese sistema microbiano, si rompemos nuestra propia diversidad biológica comiendo siempre esta no-dieta, salta el alerta mundial y el temor de que las nuevas generaciones vivan menos y peor. No por escasez de alimentos sino por malnutrición".

¿Y las historias de enfermedades masivas previas a la industria alimentaria? "Eso tuvo que ver con las colonias, el comercio de ultramar, el apropiamiento de tierras, el sometimiento de pueblos, el nacimiento del capitalismo. Cuando los pueblos están en sus territorios y con su cultura, cambian totalmente la alimentación y la salud".

DÓNDE ESTÁ EL FUTURO

Si pienso cuál es el problema, la hipótesis y la solución que plantea el libro, no hay mucha vuelta: estamos comiendo sustitutos de comida, volvamos a comer comida de verdad", dice Soledad, quien postula que una dificultad es la confusión, definida como la principal arma de destrucción masiva de la actualidad: "La posverdad, la autoverdad, la publicidad y las ilusiones ópticas. Nos creemos que el agronegocio está en el campo, pero toda la industria es agronegocio: Coca Cola tanto como Syngenta o Monsanto. El problema es que estamos entregando nuestro poder de mando, nuestra capacidad de negarnos a que las cosas sean así, y a creerles".

Soledad impulsa la legalización del aborto (como las acciones de Las Criadas en las que participó con Dominica), en plena marea verde: "No es otro tema. Las mujeres somos violentadas por una industria médico-alimentaria que es un sistema de control de nuestros cuerpos, que impide también que podamos tener acceso al aborto seguro, legal y gratuito. Otra vez, se trata de no entregar ese poder".

¿Cómo recuperar el poder de mando? "Es difícil pelear contra todo el sistema, por eso no propongo librar una batalla individual y solitaria sino volverla colectiva, compartir información, juntarnos. En el caso de la alimentación, dejar de ser consumidores aislados que esperan que les digan lo que deben hacer, o esperando que el mercado sea piadoso. Lo que tenemos que recuperar es nuestra autonomía, nuestra libertad".

¿Qué significa la autonomía?

Lo que nos va a salvar, porque es la capacidad de gestión y organización del tiempo, espacio y recursos. Todas las personas tenemos esa capacidad, pero la estamos entregando a industrias, estados y expertos. Las personas solas no pueden, pero sí pueden en comunidad. Hasta en la mesa se ve: el mantelito es individual. La mesa y la comida se destruyen con la industria alimentaria, entonces hay que hacer al revés. Dicen que no hay tiempo, pero eso también es algo de lo que te convencen. El tiempo para prepararte algo, para comer, para reconstruir lazos, existe: lo tenés que buscar.

Sostiene Soledad que en sus viajes ha visto cantidad de experiencias y movimientos que recuperan las producciones sanas, alimentos "y la capacidad de volver a creer en que las personas nos den de comer, y no las empresas. Los organismos internacionales están reconociendo que la industria alimentaria no nos dio de comer. Ya falló. Pero el libro me ha hecho recordar que no sólo podemos y debemos salir del supermercado para refundar el sistema alimentario, sino que estamos en un continente del que salió la mejor comida del mundo. Con territorios que hay que recuperar para la producción sana. Con grandes movimientos indígenas, campesinos, de cultura y soberanía alimentaria, de producción agroecológica. Para mí, Latinoamérica es el futuro de la comida".

Lotería de la Provincia
gba.gob.ar/juegoclandestino
Cambió la suerte de las mafias.
El juego clandestino ahora es un delito.
A la mafia del juego le toca perder, porque con la decisión de modificar la ley podemos enfrentarla como nunca antes. Ahora, detrás de cada pelea que le ganamos a las quinielas y apuestas clandestinas, a las carreras ilegítimas de caballos, a las competencias de galgos y a otros juegos ilegales, hay vecinos que viven mejor.
Buenos Aires Provincia
Entre todos podemos más.

▶ ANTI-GUÍA

Para crear y criar...

Para comer

Almacen de ramos generales de la UTT, verdulería agroecológica: Díaz Vélez 3761, CABA.

Mercado Solidario de Bondpland: Bonpland 1660, CABA.

Iriarte Verde, almacén agroecológico: www.facebook.com/iriarte.verde

Puente del sur, distribuidora de productos de la economía solidaria: puentedelsurcoop.com.ar

Feria del productor al consumidor en Agronomía, San Martín 4453, CABA. Buscá qué días en Facebook.

Para jugar

Factorial. Herramientas lúdico-didácticas para una educación integral: factorial.com.ar

Ñurumí, juguetes ecológicos: nurumi.com.ar

Más cerca es más justo, juguetes artesanales y de cooperativas: mascercaesmasjusto.org.ar

Tutuca Traslasierra. Juguetes didácticos en madera: facebook.com/tutuca.traslasierra

Cooperativa Yo No Fui, textiles y muñecos: tienda.yonofui.org.ar

Para vestir

Cooperativa de mujeres Lunacleta, guardapolvos autogestivos: https:facebook.com/pg/guardapolvoslunacleta

Trompo, ropa ecológica para bebés: trompo.mitiendanube.com/somos-trompo

Para leer

Editorial Muchas Nueces: muchas-nueces.com.ar

Pequeño editor: pequenoeditor.com

Antiprincesas y Antihéroes, de editorial Chirimbote: chirimbote.com.ar

Pachamamita libros, cuentos con temática ambiental: pachamamitalibros.blogspot.com

Para escuchar y bailar

Canticuénticos: canticuenticos.com.ar

Valor vereda: valorvereda.com.ar

Dúo Karma: www.youtube.com/duokarma

La Banda de las Corbatas: bandadelascorbatas.com.ar

La banda de Don Florencio: facebook.com/bandaDonFlorencio

Las triciclas: facebook.com/Triciclas

Los raviolis: losraviolis.com

Risas de la tierra: risasdelatierra.com.ar

Para aprender

Cordones desatados, periodismo por chicxs: www.facebook.com/jfainsod

Instituto Vocacional de Arte: Curapaligüe 1026, CABA, y Pío Collivadino 470, CABA.

La Minga, yoga paraniñxs, exploración musical, teatro y más: lamingaclubcultural.com.ar/talleres

Para ver

Tita, la planta maldita: ticketek.com.ar/tita-la-planta-maldita/ciudad-cultural-konex

Princesa del futuro: www.alternativateatral.com/obra52362-princesa-del-futuro

Las inclusiones, compañía de arte inclusiva: lasilusiones.com.ar/

Los contamientos de sueños: ccbarracas.com.ar

Para agendar

Festival de la Niñez Abrazada: 9 de diciembre, Circuito Cultural Barracas.

8vo Festival de los Chicos "María Elena Walsh": 17 de noviembre en el Ecunhi, Libertador 8151, CABA.

Defensoría del Pueblo
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
@DefensoriaCABA DefensoriaCABA
www.defensoria.org.ar
Atención al Vecino Av. Belgrano 673
0800 999 3722

Marcos Filardi y el Museo del Hambre

LINA M. ETCHESURI

El semillero

Documentó el hambre en África y recorrió 260 localidades argentinas. Al volver, hizo un mapa de la soberanía alimentaria y creó un espacio para compartir saberes y sabores. ▶ LUCAS PEDULLA

Estamos en un subsuelo de una casona de Boedo, entre una biblioteca popular con libros de soberanía alimentaria, muebles con productos agroecológicos y paredes con dibujos de la Pachamama y el científico Andrés Carrasco. Pero el abogado Marcos Filardi propone un viaje en el tiempo.

Nos vamos a 1985.

Misma casona.

Un niño de 5 años frente a la televisión ve imágenes de niños de su misma edad muriendo de hambre en Etiopía. Escucha que un millón de personas mueren por desnutrición a la vera de los caminos y frente a las cámaras que globalizan la tragedia. Ve imágenes de Somalia, Eritrea y Sudán, que brutalmente representan la crisis alimentaria en el Cuerno de África: el 42 por ciento de la población del conjunto del este del continente está desnutrida. El hambre a escala mundial.

Aquél niño hoy dice: "Lo que yo veía en tevé eran pibes de mi misma edad muriéndose por no poder comer, cuando en el mundo por primera vez hubo alimentos suficientes para todos. Es muy significativo, y ahí entendés que el hambre es un problema netamente político, de distribución, de falta de acceso, y no de producción y de disponibilidad. ¿Cómo es que en este mundo tenemos personas y niños que se mueren por no tener acceso a las calorías mínimas para mantenerse con vida? Esa pregunta fue la semilla de un viaje que quise hacer desde chico por África y Asia para ver la cuestión de la desnutrición aguda como un problema de derechos humanos".

De esa semilla también brotó otra idea: convertir el hambre en una pieza arqueológica. Es decir, en un artefacto de museo. Y su base de operaciones es este subsuelo en una casona de Boedo.

LAS MUERTES SILENCIOSAS

El Museo del Hambre se presenta como un "centro de lucha" por la soberanía alimentaria, "único camino que nos puede llevar a la erradicación del hambre", dirá Filardi. También como un punto de convergencia, de encuentro y de reunión; se plantea como una "unidad del buen vivir" para compartir experiencias y herramientas de forma colectiva.

Pero, sobre todo, el Museo es el resultado de un viaje y una investigación.

Algunos datos previos:

- "Hoy podríamos alimentar adecuadamente a 12.000 millones de personas, casi el doble de la población mundial, y sin embargo 842 millones de personas pasan hambre".
- "Cada 7 segundos un niño menor de 5 años muere por causas relacionadas con la desnutrición".
- "1.500 millones de personas tienen sobrepeso y 500 millones, obesidad".

Filardi comenzó ese recorrido a los 26 años después de recibirse de abogado en la Universidad de Buenos Aires. Primero fue integrante de la Unidad Fiscal de Coordinación y Seguimiento de las causas por violaciones a los Derechos Humanos por parte del Terrorismo de Estado, de la Procuración General de la Nación. Luego, hizo el viaje que le quitaba el sueño desde niño: África. "El hambre que ves es el hambre crónica que no genera titulares en los medios, porque es silenciosa".

A partir de su experiencia en el viaje, la Defensoría General de la Nación lo contactó porque estaban llegando al país jóvenes africanos como polizones en los barcos. Filardi pasó así a coordinar el programa de protección de refugiados y, más tarde, fue designado Tutor Público Oficial. Luego, siguió a la Comisión del Migrante. En ese lapso volvió a África, sobre todo a las zonas de las que llegaban los jóvenes, en su mayoría varones de entre 16 y 18 años. Y le planteó al Consejo de la Facultad de Derecho de la UBA la necesidad de discutir el hambre como un problema de derechos humanos. Allí convocó a diferentes personalidades que trabajaban la soberanía alimentaria. "Era un seminario novedoso, porque el estudiante de abogacía no está acostumbrado a escuchar voces de otras disciplinas. Así fuimos creando distintas cátedras libres de soberanía alimentaria. Hoy son 44 espacios en todo el país".

MUSEO DEL FUTURO

En 2016, Filardi se subió a su Alfa Romeo 164 modelo 95 (al que bautizó Rocinante) y recorrió 260 localidades de las 23 provincias del país en un trayecto de 50.000 km. "Fui a documetar las violaciones a los derechos humanos del sistema agroindustrial. Conflictos por la tierra, desplazamiento de pueblos originarios, el drama de los agrotóxicos, las escuelas rurales fumigadas. Megaminería, el fracking, las represas. Pero también vi las asambleas socioambientales que resisten y las formas de creación de otro tipo de producción".

Filardi está volcando toda esa experiencia en un mapa de la soberanía alimentaria, y al volver abrió también el Museo del Hambre, espacio que este 1º de agosto cumplió un año. Durante ese tiempo pasaron talleres de huerta agroecológica, intercambios de semillas, mercado sano, seguro y soberano, muestras artísticas. "El hambre no es un problema del clima o de la falta de medios y saberes para la producción de alimentos -dice Filardi-, sino que la tierra no es accesible porque está concentrada en pocas manos destinadas principalmente a la exportación".

¿De qué trata, entonces, el Museo?

Hoy nos damos cuenta de que la erradicación del hambre terminó siendo el argumento falso preferido del modelo agroindustrial, que dice que tenemos que hacer más producción con más transgénicos para alimentar al mundo, porque en 2050 vamos a ser 9 mil millones de personas. Por eso decimos que es un centro de lucha: lo que realmente nos va a permitir la erradicación del hambre es garantizar que todos estemos bien alimentados. Y esa lucha es por la soberanía alimentaria.

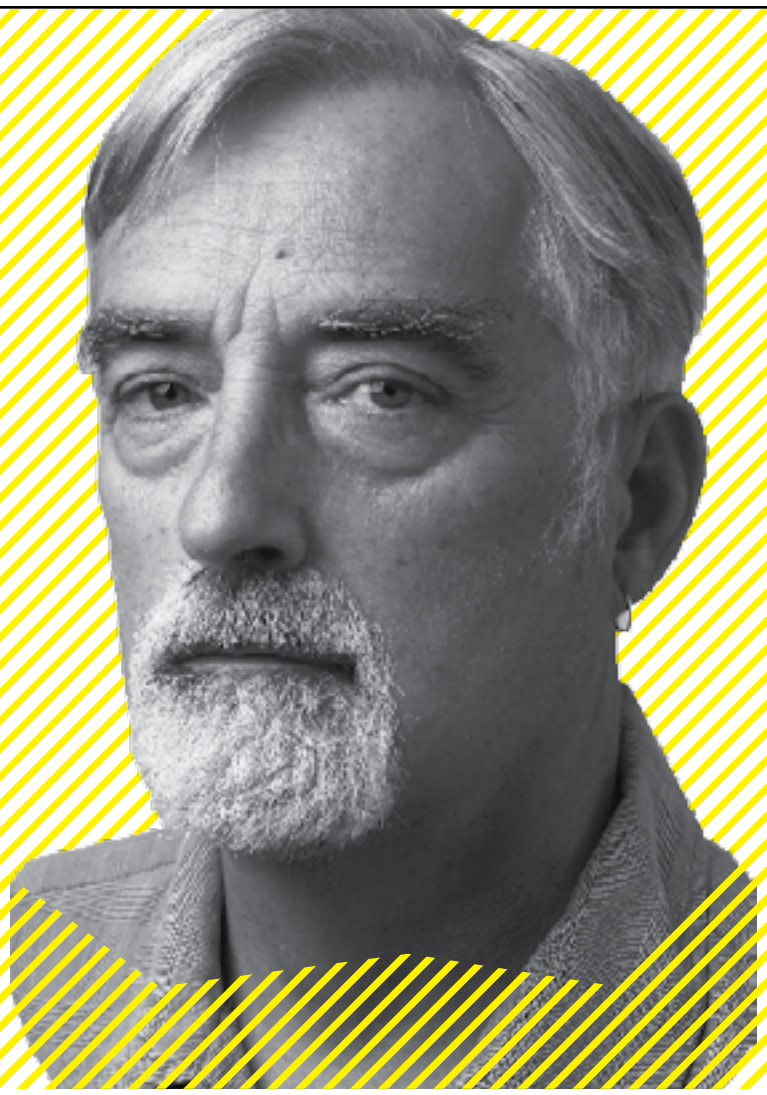
¿Cómo la definirías desde la experiencia de tus viajes?

En el recorrido puse el ojo en la producción local agroecológica de alimentos para el abastecimiento de las necesidades alimentarias locales. Allí te encontrás con muchas personas de distintas trayectorias, desde las que empezaron un camino de producción tradicional y luego la abandonan hasta experiencias agoecológicas que pueden ir desde una pequeña producción para autoconsumo hasta campos de 640 hectáreas. Luego sigue un segundo eslabón, que son las prácticas de distribución de alimentos que escapan al hipermercadismo concentrador: las ferias del productor al consumidor, los mercados de cercanía, las compras comunitarias, los sistemas de siembra compartida. Y un detalle: todo esto atravesado por un componente muy fuerte en las luchas y resistencias en los territorios.

¿Qué rol cumple el Museo allí?

Argentina es un país que tiene un potencial tremendo para la producción de alimento sano, seguro y soberano, hasta de exportación, pero predomina un sistema agroindustrial ecocida en base al monocultivo. Por eso, este espacio es un punto de encuentro entre quienes venimos transitando esos caminos, que se convierte en una caja de resonancia de lo que pasa en los territorios. Es una manera de abonar a que seamos semillas de multiplicación de todo eso que también está pasando. Una proyección de cine debate, un libro, un taller, pueden ser la excusa de encuentro. Pero el objetivo principal es compartir saberes y sabores.

Juicio al Roundup



El jurado

Tras la ratificación del veredicto de culpabilidad de Monsanto, *MU* entrevistó a uno de los integrantes del jurado que condenó a la empresa. Su relato sobre un proceso judicial histórico.

ANABEL POMAR

Artista y constructor. Comprometido pero sin afiliaciones partidarias ni religiosas. Robert Alleger Howard nació en Filadelfia, EE.UU., hace sesenta años. Su familia y sus amigos lo conocen como Bob. Ahora también es conocido como el jurado número 4.

En junio de este año, Bob recibió la citación para ser miembro del jurado en el caso Dewayne Johnson v. Monsanto Company, el primer juicio contra el herbicida Roundup por cancerígeno y que halló a la compañía culpable de todos los cargos. Según el veredicto del jurado, el Roundup, y su versión Ranger Pro, fueron sustanciales para producir cáncer a Johnson y Monsanto ocultó con malicia información sobre la peligrosidad de sus productos. "El Roundup Pro® o Ranger Pro® suponían posibles riesgos que se conocían o podían saberse a la luz del conocimiento científico generalmente aceptado en la comunidad científica al momento de su producción, distribución o venta", dijeron los jueces norteamericanos.

LA SELECCIÓN

Nunca antes había llegado a un jurado. Pensaba que sería una experiencia interesante. Y lo fue", cuenta el jurado Alleger Howard desde San Francisco, California, a *MU*. Tras una selección de los abogados de ambas partes, la defensa y la querella, Bob se convirtió en uno de los 12 miembros del jurado que por primera vez condenó a Monsanto a indemnizar a un enfermo terminal por producirle el cáncer que lo lleva a la muerte. "Hasta este momento nunca había oído hablar mucho sobre el tema. No estaba al tanto de la gran controversia que rodeaba al RoundUp. Sí había oído hablar de los cultivos transgénicos de Monsanto, y de algún tipo de controversia sobre la deriva del polen a las granjas que no usaban sus semillas, pero no mucho sobre el herbicida".

"El proceso de selección del jurado duró tres días", relata. "Comenzaron con los 120 jurados potenciales y nos dieron un cuestionario de diez páginas para completar. Tenía muchas preguntas, entre ellas: díganos a todas las personas que conoció que tuvieron cáncer, qué tipo de cáncer, causa y resultado. Enumere todas las organizaciones de las que es miembro. ¿Cree que todos los pesticidas deberían ser prohibidos? ¿Compra alimentos orgánicos?".

Bob quedó en el primer grupo de elegidos para tomar asiento en lo que se conoce como "the box" o "la caja", el lugar donde se sientan los miembros del jurado durante el desarrollo del juicio. Durante el proceso de selección y en el juicio siempre mantuvo su número de orden y se sentó en ese mismo asiento, el número 4 de la caja.

UN GOLPE MUNDIAL

> Cuando las partes explicaron a los posibles jurados de qué se trataba el caso, me di cuenta de que iba a ser un juicio largo, probablemente con mucha discusión sobre estudios científicos. El juez nos dijo que sería un juicio de seis a siete semanas por lo cual muchos jurados fueron excusados simplemente porque tenían planes de viajar durante el verano", relata. Finalmente el juicio duró ocho semanas en corte. El jurado dio su veredicto el 10 de agosto condenando a la compañía.

Como era esperable, Monsanto apeló pero nuevamente la justicia ratificó su culpabilidad. La jueza Suzanne Bolanos falló el pasado 22 de octubre dejando inalterable la opinión del jurado. Tras conocerse esa decisión las acciones de Bayer, nueva dueña de Monsanto, volvieron a caer estrepitosamente y miles encontraron en este fallo un nuevo aliento para continuar denunciando la peligrosidad del herbicida. Es que durante esa instancia de revisión se temió que la jueza diera lugar al reclamo de Monsanto, que pedía descartar el juicio o declararlo nulo.

Allí fue cuando el jurado número 4 salió públicamente a contar su historia. Le envió una carta a la jueza, quien finalmente dejó los fundamentos intactos para el pago de daños y perjuicios; solo modificó el monto a pagar, reduciendo la cantidad inicial de 289 millones a 78.6 millones de dólares.

"Estoy muy contento de que la jueza haya finalmente dejado en pie la decisión del jurado. También estoy feliz de que ella haya permitido al menos algunos daños punitivos. Creo que los daños punitivos deben ser reincorporados por la corte de apelaciones porque esos daños están destinados en parte a desalentar a Monsanto al tipo de comportamiento que causó la lesión del señor Johnson", expresa el jurado número 4, ahora con más tranquilidad que en aquellos días previos a la reconfirmación del veredicto. "Creo que nosotros, el jurado, lo hicimos bien. Ambas partes, y la jueza, acordamos que éramos un jurado inusualmente inteligente y atento".

HISTORIAS DE "LA CAJA"

> Lo más destacado del juicio fue conocer a mis compañeros jurados, muchos de los cuales considero amigos ahora. Realmente fue un grupo extraordinario, algo aleatorio, de sanfranciscanos. Fueron brillantes, creativos, divertidos. Nos apoyamos mutuamente durante los días en la corte. Muchos de ellos nos informaban sobre cómo se conducen y evalúan los estudios científicos, otros llenaron documento tras documento, incluidos los correos electrónicos internos de Monsanto".

A este grupo, según el jurado número 4, llegar al veredicto le tomó solo tres días. "Todos los miembros del jurado tomamos numerosas notas. Fuimos reconstruyendo con notas post-it en las paredes de la sala de deliberación todo el proceso mientras deliberábamos. Revisamos cada testigo y la evidencia con mucho cuidado. El hecho de que nuestro veredicto fuera unánime muestra que la evidencia fue bastante sólida para concluir que el Roundup causó el cáncer del señor Johnson", enfatiza Bob y asegura que ya en el segundo día no había mayores dudas de la culpabilidad sobre Monsanto.

Bob asegura que no tuvo ni tiene miedo de las consecuencias de su servicio como jurado. Es plenamente consciente de lo que este fallo significa para la compañía. También asegura que nunca recibió presiones de ningún tipo. "No puedo hablar por otros jurados. En mi caso no sentí ninguna presión extraordinaria. Me concentré en ser metódico y considerar cuidadosamente todas las pruebas para obtener el veredicto correcto". Todo lo vivido durante este proceso le cambió la vida: escuchar en primera persona el testimonio del jardinero enfermo y su familia, cuenta, lo conmovió profundamente. "Para mí fue sin dudas el día más duro en la corte. Cuando declararon Lee Johnson y su esposa Araceli. Ver a esa familia pasar por el infierno que está pasando, no es fácil. El testimonio de Lee era difícil de escuchar. Es un individuo notable. Incluso se las arregló para tener sentido del humor cuando testificó y relató cuán dolorosa, física y emocionalmente, fue y es su terrible experiencia".

"Hay tantas cosas que sucedieron en esa sala, que podría seguir y seguir. El juicio y los acontecimientos después del veredicto son una historia bastante larga. Para escribir un libro o varios".

El juicio de Lee Johnson inaugura una nueva etapa en la lucha contra el herbicida de Monsanto y además cuenta con innumerables condimentos para pasar a la historia. Uno de ellos: hacia el final del proceso el reconocido músico y activista contra la corporación, Neil Young -junto a Daryl Hannah, actriz y pareja del autor del disco *The Monsanto years*- presenciaron el juicio por unas cuantas horas. "Después del juicio escuchamos que se casaron!", cuenta Bob a *MU* y deja escapar una carcajada.

El jurado 4 ha concluido sus servicios.

La web especial

A través del sitio especial www.monsantopapers.lavaca.org, un proyecto periodístico colaborativo, difundimos en idioma español los Monsanto Papers, cientos de documentos conseguidos por la ONG de consumidores por la transparencia del sistema alimentario y la información, USRTK, a través de pedidos de información pública y por los abogados de miles de enfermos de cáncer contra el Roundup que esperan ahora su turno en corte. También se traducen las investigaciones periodísticas derivadas, en forma ininterrumpida desde noviembre de 2017.

contexto
otro diario digital
Contexto es un portal digital de actualización semanal de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. Destinado a producir información, análisis, debate y contextualización de la realidad política y social de nuestra Patria Grande.
@Diario_Contexto Diario Contexto www.diariocontexto.com.ar

Hotel Atilra
10 de Septiembre
A METROS DEL CENTRO Y BALNEARIOS DE LA PERLA
HABITACIONES RECIENTEMENTE RECICLADAS A NUEVO
DESAYUNO BUFFET // RESTAURANTE
TV LED 42" // WI FI
AIRE ACONDICIONADO
TELEFONO // DESPERTADOR
SOMMIER // FRIGOBAR
CAJA DE SEGURIDAD // SERVICIO A LA HABITACIÓN // COCHERA CERRADA
Atilra
3 DE FEBRERO 2975 | Mar del Plata
Tel./Fax (0223) 495.5552 - 495.9888
reservas@hotel10deseptiembre.com.ar
www.hotel10deseptiembre.com.ar
Hotel 10 de Septiembre

Cómo defienden los medios el modelo extractivo

Mentira la verdad

Los medios como la tercera pata entre las empresas extractivas y los gobiernos que las protejen. Silencios, mentiras, publinotas, omisiones, cambios de posición y otras paradojas del oficio de informar. DARÍO ARANDA

Telenoche (Canal 13) publicita durante 20 minutos la explotación minera en Santa Cruz.

Infobae silencia las críticas contra Barrick Gold. Y, junto con *Clarín*, *Perfil* y *La Nación*, difunden publicidad empresaria en formato de "nota".

Página12 minimiza las consecuencias de YPF-Chevron y el fracking en Vaca Muerta.

Chequeado (sitio que se autoproclama "verificador" del discurso público) le lava la cara a la multinacional Unilever y a los alimentos nocivos.

Empresas y gobiernos tienen aliados al momento de justificar (o silenciar) la avanzada en los territorios: los medios.

SILENCIO Y PUBLINOTAS

Las mineras, mediante sus agencias de publicidad, escriben los artículos. Y los diarios los publican.

Desde el derrame de Barrick Gold en San Juan en 2017, el portal de noticias *Infobae* (propiedad de Daniel Hadad) fue el que de forma sostenida dio cuenta de cada noticia. Pero hubo un cambio drástico a mediados de 2017, cuando el sitio no volvió a publicar noticias críticas de la minería y la empresa canadiense comenzó una campaña de publicidad con la singular forma de "noticias" sobre el accionar minero. Algunos títulos: "El trabajo de una mujer minera a 4.850 metros de altura", "El geólogo-runner que entrena a 5.000 metros de altura y cruzó Los Andes corriendo", "La sorprendente historia de una mujer que maneja gigantescos camiones de minería". Así, media docena de "notas", con un breve y confuso aviso de "espacio no editorial", eufemismo de publicidad.

Clarín y *Perfil* también son parte de las publi-notas, que podrían definirse como el antiperiodismo. "El detrás de escena de la minería: cómo se trabaja en la Cordillera de Los Andes", fue el título de *Clarín* el 5 de junio pasado. En la nota se explicaba: "La operación minera sanjuanina comenzó a trabajar en temporada invernal en el corazón de la Cordillera, maximizando la seguridad de sus trabajadores a través de una mejor tecnología". Un mínimo subtítulo anunciaba que se trataba de un "contenido producido por Brand Studio para Minera Andina del Sol (Barrick Gold)".

El diario *Perfil* puede hacer gala del "periodismo de anticipación". Había publicado la misma nota el 31 de mayo, con el título "Cómo se vive el invierno en una mina a 4.000 metros de altura y 35° bajo cero". Incluyó una galería de imágenes del yacimiento y un comienzo grandilocuente: "Un impresionante operativo se despliega en Mina Veladero, donde el frío y la nieve no impiden que miles de trabajadores sigan operando el yacimiento que genera el 25% del PBI de la provincia de San Juan".

La Nación también tiene publinotas: "Desafío eco YPF: la iniciativa para que las escuelas técnicas construyan autos eléctricos", publicada este 25 de octubre.

El agronegocio tampoco pierde el tiempo. En *Infobae* se han publicado varias publinotas, entre ellas "Agricultura digital: cómo es el futuro cercano del agro argentino", una entrevista del 22 de octubre al jefe de Investigación y Desarrollo de Bayer, Bob Reiter. El 26 de octubre otra se tituló "BioArgentina: un evento para conocer los startups científicos más prometedores del país". La nota es una publicidad de las empresas transgénicas nucleadas en la Cámara Argentina de Biotecnología (CAB), presidida por Hugo Sigman, CEO de Grupo Insud.

EL QUINTO PODER

Famatina y Chilecito, en La Rioja, contaron con extensas coberturas de diarios porteños (mal llamados "nacionales") en 2012. Los canales de noticias tenían móviles en el lugar, transmitían mediodía y noche. El foco era el ambiente, la población y el "no" a la megaminería. Pero lo que ayer era cuestionado, hoy es publicitado: "Oro puro, un secreto en la montaña. Así se extrae y se produce oro en la Argentina", fue el título del informe que *Telenoche* puso al aire el 22 de octubre de 2018. Con enviado especial a Santa Cruz y música grandilocuente, el noticiero de Canal 13 entrevistó al director ejecutivo de la Cámara Argentina de Empresarios Mineros (CAEM), Gustavo Koch, que se explayó en los supuestos beneficios para la provincia y el país, siempre con el eje en lo económico. "Las exportaciones crecieron 1.000 por ciento en diez años", destaca el zócalo de la televisión. Las imágenes muestran que estalla una montaña.

De regreso al piso, María Laura Santillán, muy crítica en 2012 durante la lucha de Famatina, no esboza objeción alguna. Las empresas mineras lograron lo imposible: que el Grupo Clarín encuentre una "buena noticia" en la provincia bastión del kirchnerismo. Maristella Svampa, intelectual que desde hace más de una década denuncia el modelo extractivo, se pone en el rol de televidente: "Fue toda una loa a la megaminería, casi 20 minutos de prime time. Imágenes de Santa Cruz, detonaciones, prolijos geólogos y jefes de algún sector de la mina que explican pacientemente ante un periodista bisoño que solo está ahí para hacer centros, cómo se extrae, cómo se hace la lixiviación. Y cuando los periodistas en el piso se preguntan con tono casi infantil acerca de cuáles son los pro y los contras, ya que 'la minería es una actividad muy controversial', vemos una entrevista a un economista de la UBA, titular de 'contabilidad ambiental', que comienza diciendo que él ve antes que nada los 'pro' de la minería en la creación de trabajo y menciona como 'contra' solo el hecho de que las compañías se llevan el mineral a sola declaración jurada. Ninguna voz discordante, la ausencia de problematización es total".

Pablo Quintana es cordobés. En 1997 dejó su puesto en *La Voz del Interior*, el diario más influyente de la provincia, y se mudó a Esquel, donde comenzó a trabajar en el diario El Chubut. Todo iba bien hasta fines de 2002, cuando la lucha entre la comunidad y la minera Meridian Gold entró en estado de definición (en marzo de 2003, votación mediante, el 82% de la población de Esquel rechazó la instalación de la empresa).

Quintana comenzó a recibir presiones por sus notas sobre minería, le rechazaban propuestas y, en noviembre de 2003, lo echaron sin causa. El periodista trabajó como free lance, estuvo al frente del informativo de la FM comunitaria Kalewche hasta el año pasado, sigue escribiendo artículos y se refugió en la docencia. Quintana observa con detalle el avance del modelo extractivo, las luchas comunitarias y el rol de los medios de comunicación: "Los medios hegemónicos de comunicación continúan desnudando sus propias miserias y en gran medida siguen reproduciendo atropellos que tienen como impacto el mismo calibre que ejecuta el Estado y el mercado sobre los territorios y, por ende, los pobladores", denuncia. Y da como ejemplo lo sucedido con el Pueblo Mapuche y la desaparición de Santiago Maldonado: "Construyeron un nuevo actor social, colocando a los mapuches como temibles terroristas en la Patagonia. Esas mismas empresas se encargaron de ningunear las movilizaciones sociales que en la región se vienen gestando desde el año 2002, después de que fuera encendida la llama de resistencia contra la megaminería en Esquel".

Quintana analiza que la estrategia del discurso mediático es "eclipsar todo lo que represente el discurso social y público en torno a la problemática minera" y recuerda cuando el diario *El Chubut* dejó de publicar, meses antes de la votación de 2003, noticias sobre el rechazo a la minería. En cambio, tomó como línea editorial el mensaje de "desarrollo" y "progreso" que impulsaban mineras y funcionarios. "Los grandes medios tienen una mirada sesgada, cargada de intereses más que nunca. Ahora *El Chubut* vuelve a instalar en agenda el intento de imponer la megaminería", cuenta Quintana, y describe que los medios comerciales tienen entre sus principales fuentes a la dirigencia política, la misma desde hace décadas, que cambia de prominero a ambientalista según esté en el gobierno o en la oposición. "Se generan consensos direccionados desde ciertos estratos de poder para establecer que determinadas ideas pasen como verdaderas. En Chubut podríamos decir que el poder político y el poder económico están empecinados en hacernos creer que la minería cuenta con consentimiento pero, mal que les pese, la actividad extractiva sigue sin licencia social", afirma Quintana.

FRACKING MEDIÁTICO

En 2012, luego de la estatización parcial de YPF y la alianza con Chevron para explotar Vaca Muerta, comenzó una campaña mediática coordinada entre gobiernos (Nacional y de Neuquén), empresas (YPF la encabezó, pero fue seguida por todas las grandes petroleras) y un actor "técnico-científico": el Instituto Argentino del Petróleo y el Gas (IAPG).

"Vaca viva", tituló la tapa el diario *Página12* el 20 de diciembre de 2012. "Debe ser una causa de todos", tituló en un extenso artículo en el interior. Todo lo referido a Vaca Muerta estuvo bajo la sección Economía, comandada por Alfredo Zaiat y Raúl Dellatorre. En seis años, fue amplificado el discurso de YPF y el CEO durante el kirchnerismo, Miguel Galuccio, contó con amplios espacios. Casi nula fue la cobertura de la situación del Pueblo Mapuche, las denuncias de las asambleas socioambientales y los hechos de contaminación.

Marcelo Zlotogwiazda estaba por entonces al frente del programa *La vuelta de Zloto* en radio Del Plata. En pleno debate por Vaca Muerta comenzó a contar con el auspicio de Chevron. Este periodista le preguntó en ese momento sobre el sponsor. Zlotogwiazda fue tajante: "No escucho la tanda, no sé quiénes auspician". Cuando se le precisó que figuraba la petrolera estadounidense, retrucó: "Cuando pase algo en Vaca Muerta, lo daremos". Hubo denuncias de violación de derechos indígenas, derrames, pero desde el programa nunca se dio cobertura y el fracking no fue tema de agenda.

El Observatorio Petrolero Sur (Opsur) es un espacio de referencia en la investigación y comunicación respecto a las consecuencias del modelo petrolero. "Las fuentes de los grandes medios de comunicación son los CEOs y gerentes petroleros, los funcionarios de Nación y Provincia. Rara vez se habla con quienes viven en los territorios y cuando aparecen mapuches suele ser como sujetos de criminalización", afirma Martín Alvarez Mullally, integrante de Opsur. Y resume: "El periodismo comercial toma los parámetros que las corporaciones imponen".

Martín explica que el IAPG es una "usina generadora de argumentos y lineamientos políticos que, junto con YPF y otras petroleras, intervienen de lleno en ámbitos educativos y de comunicación para lograr consenso social". Precisa que otra forma de acotar el debate es llevarlo a aspectos técnicos, como si fuera sólo cuestión de ingenieros, de profesionales, y no de personas que sufren las consecuencias o que tienen otros conocimientos. "Hacen eje en la inversión, el trabajo, aspectos económicos 'positivos', pero nunca en los impactos económicos negativos, como los subsidios que el Estado da a las petroleras, el endeudamiento público, la infraestructura que todos los ciudadanos financian a las multinacionales. Mucho menos los aspectos sociales", destaca.

NO TAN PERIODISTAS

Lorena Riffo es docente en la carrera de comunicación social en la Universidad Nacional del Comahue y becaria doctoral de Conicet en el Instituto Patagónico de Estudios de Humanidades y Ciencias Sociales (Ipehcs). En su tesis de maestría analizó el rol del diario *Río Negro* (el más vendido de Patagonia norte) en el marco de la avanzada del fracking. Distingue entre el rol de la empresa y el trabajador de prensa. Marca las mayores responsabilidades desde los editores hacia arriba en la línea de mando editorial.

El diario *Río Negro* cuenta con un suplemento semanal, *Energía*, repleto de publicidades de las multinacionales petroleras. Riffo destaca que la línea editorial aparece en la tapa, donde no figuran las organizaciones que denuncian los impactos de Vaca Muerta (Multisectorial contra el Fracking, Asamblea Permanente por el Agua de Comahue, Pueblo Mapuche), pero sí aparecen artículos dentro del suplemento, escritos por trabajadores. También señala que varias veces periodistas de *Río Negro* pasaron a trabajar para YPF. El caso más resonante: Rodolfo "Quique" Chávez. De editor jefe del suplemento *Energía* pasó a gerente de Asuntos Externos de la refinería de Campana. Chávez escribe en la revista de la empresa que publicita el fracking y multiplicó (varias veces) su salario. En el diario fue reemplazado por Roberto Aguirre, que duró poco tiempo en el periodismo: también pasó a YPF, como coordinador de comunicación de la petrolera. Lo mismo sucedió con el periodista Mauro Schreiber, que pasó de la crítica Radio Universidad a ser gerente de Relaciones Institucionales de YPF.

Riffo recuerda que en 2012 y 2013 las asambleas socioambientales comenzaron a realizar recorridas por las zonas petroleras, "toxitour", donde los comunicadores podían ver in situ la contaminación de las empresas. Desde el territorio, las publicidades de las petroleras se ven como mentiras. Algunos periodistas comenzaban a cambiar de percepción. Veían la contaminación en primera persona. "YPF hizo recorridas con periodistas en 2014. Los llevaba a un pozo modelo que habían armado, todo listo, perfecto", recuerda Riffo. Esa es la recorrida a la que fueron, siempre invitados por YPF, los periodistas de los diarios porteños.

JUEZ Y PARTE

Chequeado.com es un sitio de noticias que se ufana de ser "la verificación del discurso público". Tienen columnas fijas en el diario *La Nación*, la FM Radio *Con Vos*, y las AM *Radio 10* y *Nacional*. Los integrantes de *Chequeado* suelen ser invitados a noticieros y programas de televisión.

El 15 de octubre publicaron el artículo "¿Qué son los alimentos procesados?" (gaseosas, aguas saborizadas, cereales azucarados, embutidos, snacks), en el que relativizaron los efectos de esos productos en la salud. La propia nota lleva al "blog nutrición" financiado por la multinacional Unilever, referente de alimentos ultraprocesados con marcas como Knorr y Hellmann's.

Soledad Barruti, autora de los libros Malcomidos y el reciente Mala Leche (ver nota Súper trampa), revela que la nota de *Chequeado*-Unilever "toma partido del lado de las empresas porque (el medio) está financiado por una marca y sostenido desde lo 'científico' por una persona, Mónica Katz, que desde hace mucho tiempo intermedia para que esos mensajes de las marcas llegue sin cuestionamientos. Hay un claro conflicto de intereses y no aclara su vínculo con las compañías. Una organización como *Chequeado* debiera estar libre de intereses para dar información certera. ¿Chequeamos información o chequeamos el mensaje según la marca que financia?", cuestiona Barruti.

Referido al modelo extractivo, *Chequeado.com* rara vez cuestiona a las empresas mineras, petroleras y de agronegocios. Quizá sea por el financiamiento de Barrick Gold, Coca Cola, Unilever, Danone, Arcos Dorados (McDonald's), Gas Natural, Grupo Insud, Gustavo Grobocopatel, Dow, Exxon Mobile, Ledesma, Axion, Metrogas, Nidera, Pampa Energía, Pan American Energy, Petrobras, Shell, YPF, Techint y Syngenta. Todas grandes empresas de la alimentación y el extractivismo.

La foto del Presupuesto 2019

El FMI en Argentina

Esta foto simboliza el ambiente frente al Congreso mientras se votaba el Presupuesto 2019 en la Cámara de Diputados. La acción policial había dispersado a parte de la multitud que rechazaba la institucionalización del ajuste. Hubo ataques con balas de goma, camiones hidrantes, gases lacrimógenos y 27 detenidos. Datos sobre el presupuesto aprobado.

- El pago de intereses de deuda (746.000 millones de pesos) es el único ítem que aumenta con respecto a la inflación en las partidas destinadas al gasto público.
- Equivale a casi el doble de lo que se invierte en Seguridad Social.
- Más del triple de lo que se invierte en Educación y Cultura.
- Cinco veces lo destinado a Salud o Transporte.
- Once veces la inversión de Promoción y Asistencia Social.
- Dieciséis veces lo destinado a Ciencia y Tecnología.
- Veintiséis veces lo invertido en Vivienda.

- Recortes en el área educativa:
- 77 por ciento menos en Infraestructura.
- 68 por ciento menos en Jardines Infantes.
- 69 por ciento menos en Conectar Igualdad.
- 36 por ciento menos en Formación Docente.
- 60 por ciento menos en Programas Socieducativos.
- 35 por ciento menos en Becas para estudiantes.

Otros recortes:
- 41% en formación e innovación tecnológica.
- 1800 millones de pesos menos en abordaje territorial del Ministerio de Salud y Desarrollo Social.
- 587 millones menos en Promoción y Asistencia a Espacios de Primera Infancia.
- 18 % por ciento menos en planes de promoción integral de derechos de Niñas, Niños y Adolescentes.
- 12 % menos en partidas vinculadas a la Economía Social.

(Datos Instituto Pensamiento y Políticas Públicas, IPyPP).

NACHO YUCHARK

Cómo se organizan los barrios para resistir al Presupuesto

NACHO YUCHARK

Olla a presión

Por qué el gobierno persigue a la organización La Poderosa. Cómo se organiza el barrio y le da pelea a las políticas de pobreza e inseguridad. Cuáles son las claves y las propuestas para bancar la olla y el día a día. Teorías y prácticas desde un comedor en el barrio Zavaleta. LUCAS PEDULLA

Nelly Vargas se acuesta todas las noches pensando que no tiene cinco hijos, sino más de 300. Son las 4 de la tarde de un jueves de sol, ya pasó una semana de la media sanción con balas y cacería del Presupuesto 2019 en la Cámara de Diputados, y por el Comedor Evita -corazón de la Villa 21, Zavaleta, Ciudad de Buenos Aires, planeta Tierra- hoy pasaron 60 familias. "A cada una multiplicala por tres, por cinco, por ocho", precisa Nelly. La cuenta puede dar 180, 300 o 480 personas -nunca es exacta-, y por eso esta mujer de 60 años lleva su cuaderno en el que anota la cantidad, el menú del día y otras precisiones gastronómicas y aritméticas, aunque hoy hubo una que la dejó preocupada: "Por la demanda tuvimos que utilizar la comida de la semana que viene. Hoy el postre era una naranja, pero no pude darles a todos, así que usamos los duraznos del lunes".

Afuera hay chicos jugando al fútbol contra un paredón con un mural de Gilda; adentro, un grupo de mujeres convida pizza y jugo de fruta a otras mujeres porque dicen que, a pesar de todo, están de festejo: el comedor cumple 27 años. Nelly lo abrió con otras vecinas y vecinos el 1º de noviembre de 1991. "Nunca solemos festejar, pero hoy es un lugar donde podemos tener paz y hablar con otras vecinas de lo que les pasa".

¿Y qué les pasa?

Vemos que se nos viene un tiempo malo: día a día tratamos de ver cómo salimos adelante, pero día a día vienen más familias. Sin trabajo. Madres solas. Cada vez más chicos que consumen droga. Nadie tiene para comer, y tenemos que atenderlos. Por eso estos lugares, donde no solo hay un plato de comida sino apoyo escolar, talleres de salud y un espacio para jugar, son de mucha ayuda. Construimos desde el amor. Nosotros también tenemos dignidad y derecho a vivir.

LA CACERÍA DEL FMI

El reloj marca las 15:53 del miércoles 24 de octubre, y las cámaras de Crónica TV no solo muestran la brutal represión desatada como antesala a la media sanción del Presupuesto 2019, sino también el momento exacto en el que la Policía de la Ciudad detiene a Nacho Levy y a Francisco Pandolfi, referentes de La Poderosa, organización villera que edita la revista *La Garganta Poderosa*, en 9 de Julio y Carlos Calvo, a 15 cuadras del Obelisco y a cuatro de Constitución, en plena desconcentración. También registra el comienzo de una operación: uno de los efectivos le planta a Pandolfi una barreta de metal, en vivo y en directo.

Ese día también detuvieron a Gonzalo Zamudio y a Lucas Zunino, otros dos integrantes de la organización, en medio de una cacería que tuvo como foco algunos actores particulares: trabajadores de Télam, de Astilleros Río Santiago, docentes de Moreno. Nacho Levy apunta que el motivo por el que se habían organizado desde los barrios para marchar no era terminar el día en la puerta de una comisaría: "Ahí nos pusieron. El presupuesto no es de números, es una cuestión de seres humanos. No queremos que nos expliquen cómo es el déficit cero: queremos que nos expliquen cómo vamos a sobrevivir nosotros con ese recorte. Cuando los movimientos pedimos que se declare la Emergencia Alimentaria queremos decir que no hay para morfar y que si no hay no se puede retroceder más: no hay dónde para retroceder".

LA VIOLENCIA BULLRICH

Fidel Ruiz (23 años) y Jésica y Roque Azcurraire (33 y 31) son tres jóvenes que de niñes iban a comer al comedor de Nelly. "Si en el 91 Nelly no abría el comedor, durante los 90 nos hubiésemos cagado de hambre", sintetiza Fidel. Hoy los tres son militantes de La Poderosa que estuvieron en la marcha en Congreso.

Estamos en la Zavaleta, frente a la Plaza Kevin, donde en 2013 una bala de Prefectura mató a Kevin Molina, de 9 años. Es la bella plaza que él había ayudado a construir por un amigo suyo asesinado cuatro años antes. La conversación arranca sin vueltas: la persecución no es casual. Fidel: "A nosotros no nos encanta estar en la calle, porque donde sostenemos la lucha es en nuestros territorios. Pero tenemos que salir porque todos los días nos vulneran un derecho más. Pero cuando pasa un caso de inseguridad y nos criminalizan, nos echan la culpa a nosotros de no saber contener a los pibes de los barrios, cuando todo lo que hacemos es por la ausencia del Estado. A nosotros ya nos vulneran en materia de trabajo, salud, deporte, cultura y educación, y es la comunidad la que debe organizarse para conseguir esas cosas. Pero nunca nos imaginamos que, en materia de seguridad, también nos tendríamos que organizar. Nunca nos hubiera gustado plantear un control popular de las fuerzas porque hace ocho años el Cinturón Sur trajo a las fuerzas nacionales al barrio; porque hace cinco años liberaron la zona cuando pasó lo de Kevin; porque hace dos torturaron a Iván y Ezequiel; y porque en mayo violentaron la vivienda de nuestros compañeros. ¿Cómo no vamos a pensar organizarnos para cuidarnos entre nosotros?".

En la noche del 26 de mayo, la Prefectura ingresó a las casas de Jésica y Roque, disparó contra los vecinos y lanzó gases en medio de los pasillos. Entre las corridas, lxs hermanxs fueron golpeados y detenidos. Roque: "A mi sobrino de 11 años lo apuntaron con una escopeta, tuvo que saltar una pared. Al compañero de Jesi lo agarran, lo arrastran, lo cagan a palos. Yo atiné a sacar mi celular para filmar el desastre que estaban haciendo, cuando se me vinieron encima. Me rompieron el celu. A mí me van amenazando, esposado. Ellos saben claramente quién soy, me ven en el barrio con la cámara, con los compañeros y las compañeras. Me decían: 'Hay que matarlos a todos. Negros de mierda. ¿Dónde tenés la falopa?'". Roque fue liberado dos días después.

A Jésica todavía le cuesta recordar el momento. Poco le importó a la ministra de Seguridad, Patricia Bullrich: el 8 de junio brindó una vergonzosa conferencia de prensa en atacó a la La Poderosa, acusándola de armar un "relato" de los hechos porque, según su curiosa interpretación, "el objetivo es liberar el barrio para que esté controlado por el estado ilegal y por los que trafican droga". Como en el barrio no hay metáfora, la violencia estatal de esa noche ocurrió a metros de la casa de Iván Navarro y Ezequiel Villanueva Moya, los jóvenes que en septiembre de 2016 fueron secuestrados y torturados por esa misma fuerza, y en medio del juicio que llevó al banquillo de los acusados a seis de esos prefectos.

Otra vez, nada era casual. Roque: "Yo entré a La Poderosa para cambiar un montón de cosas. Tenía un grave problema de consumo. Y la organización, los compañeros, el hablarlo y no negarme a discutirlo me hicieron entender que el responsable de mi consumo no eran mis viejos, a quienes yo criticaba, sino la ausencia del Estado. Ese mismo Estado que, a través de la policía, está involucrado en la droga en nuestros barrios, para que no estudiemos ni luchemos por nuestros derechos. No quieren gente pensando. No quieren gente organizada. Les meten la droga desde chiquitos y, después, los meten presos. Jamás liberaríamos la zona para el narco: combatimos eso".

Tres meses y medio después de esa noche, el 21 de septiembre, La Poderosa festejó la primavera: el Tribunal Oral en lo Criminal y Correccional N° 9 de la Capital condenó a los seis prefectos que secuestraron y torturaron a Iván y a Ezequiel, en la misma sala que 33 años antes se dictó la histórica sentencia del Juicio a las Juntas. Fidel: "En medio de tanta bronca, fue algo esperanzador. Fue la confirmación de que algo bien estamos haciendo. Y que no sale de un sello, sino de la comunidad, de todas las asambleas en el país. Y eso es lo que realmente le jode a la política hoy: el barrio organizado".

LAS PODEROSAS

Jésica coordina la Casa de la Mujer en la 21. "La Casa vino a sumar una pata importante de encuentro para romper con un montón de estructuras que veníamos sufriendo". Hacen talleres de formación laboral, tejido, encuadernación, reciclado de ropa. También crearon la cooperativa de belleza y estética Mika Gaona, por la joven de 20 años asesinada en 2015 por su pareja. "Fue un femicidio que movilizó a toda la 21/24. La mataron de un tiro en la cabeza. La familia encontró en el trabajo cooperativo una forma de aliviar el dolor, acompañando a otras mujeres. Siempre decimos que los lugares donde nos juntamos a charlar son las peluquerías. Politicemos entonces eso".

A la Casa llegan denuncias por violencia física (golpes, abusos) y económica ("imaginate una mujer, migrante, sin un mango ni documentos: no existe Estado ahí"), pero Jésica subraya una consulta diaria, al menos, por abortos. "Las pibas realmente se mueren o terminan con infecciones por interrupciones mal hechas. Mujeres que quedaron estériles o sin útero. Acá están todos los casos que hablaron muchas mujeres de clase media a lo largo de todo el debate. Es una problemática constante".

Desde el comedor, y en una frase que une las ollas populares de las docentes de Moreno con la Villa 21, Nelly subraya que en las crisis fueron -y son- las mujeres las que levantaron la política económica de los barrios: "La economía popular no se inventó ahora, la hicieron las compañeras". Jésica recuerda que, en 2001, tenía 16 años.

¿Cómo se organizaban?

No teníamos para comer. Una tenía un paquete de fideos, otra una salsa de tomate, otra una cebolla, otra un poco de pollo... Entonces nos organizábamos para comprar las primeras ollas: hacíamos un bingo de 50 centavos, o si alguien tenía el lujo de tener un DVD lo sumábamos a otra que tuviera una tele grande y veíamos una película a 2 pesos la entrada.

Esa memoria vuelve hoy a la luz de lo que representa el Presupuesto. Fidel cuenta el crecimiento de la organización: "Nosotros arrancamos hace 14 años con un equipo de fútbol. De ahí se armó el apoyo escolar. Luego, un espacio de arte. Después, percusión. Nos dimos cuenta de que teníamos que abrir una asamblea porque a los padres y a las madres de esos chicos les estaba pasando lo mismo que a sus hijos. Y así, en base a la emergencia, la respuesta fue la organización. Ese es el orgullo que sentimos cuando hablamos de la villa. No porque nos guste vivir en la precariedad, o porque sea hermoso estar sin agua ni gas, sino porque los barrios sobrevivieron a todas las catástrofes sociales, políticas y económicas que hubo en estos años. Y ojo: no nosotros, porque La Poderosa no le enseñó a luchar al barrio, sino que fue el barrio quien le enseñó a luchar a La Poderosa. Por eso, cuando nos atacan, atacan al barrio". Jésica remata: "Lo que pasó habla a las claras de cómo un Estado ausente criminaliza a las organizaciones por lo que ese Estado no hace".

La trama barrial desarma así la urdimbre estatal. Y deja al desnudo por qué el gobierno persigue a La Poderosa.

Las mujeres que sostienen el comedor Evita de la 21. En el medio, Nelly.

FOETRA
Sindicato de las Telecomunicaciones
Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden.
Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento.
Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral.
Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente.
Hipólito Yrigoyen 3155/71 – C.A.B.A. – Teléfono 4860-5000 - www.foetra.org.ar

Suteba
CTERA
CTA de los trabajadores
En defensa de la Escuela Pública y los derechos de los Trabajadores de la Educación.
SUTEBA

Senegaleses en Argentina

Enemigos públicos

Los persigue una fiscal premiada por Nike. Los encarcela la Policía de la Ciudad sin pruebas ni procesos. Entre el racismo y la prepotencia del Estado, la comunidad senegalesa se organiza para trabajar y vivir. ALEJANDRO VOLKIND

En el pizarrón están escritas estas palabras: Respeto, Racismo, Devaluación, Visa, Trabajo.

Anochece en Floresta y el Sitio de Memoria Automotores Orletti empieza a tomar forma de escuela. En este lugar, donde hace cuatro décadas se torturó y desapareció a más de un centenar de militantes de toda Latinoamérica, un grupo de migrantes está a punto de arrancar la clase de español.

La mayoría son senegaleses.

En pocos minutos el aula improvisada se llena. Pese al evidente cansancio, todos sonríen y chocan sus grandes manos en cada saludo. Algunos están contentos con las ventas del día. Otros repasan la tarea con cara de preocupados. Piden ayuda. Se pasan apuntes y respuestas. Vuelan lapiceras. Se escuchan risas. Es una clase de cualquier secundario lista para empezar.

FANTASÍA Y REALIDAD

—¿Palabras que empiezan con la letra R? - pregunta Mariana.

-Racismo - responde de inmediato Mamadu.

Mamadu tiene 37 años y la mirada firme. Llegó a Buenos Aires hace ocho meses, entusiasmado por lo que veía a través de los buscadores de Internet: la imagen era la de una ciudad parecida a las europeas, pero sin conflictos. "Un lugar ideal para juntar plata y enviársela a la familia, lo necesario", aclara. "Pagar la luz, el agua y la escuela para mi hermano". Sin embargo, Mamadu se encontró con una realidad menos idílica. Desde 2015, el gobierno de la Ciudad lanzó una cruzada contra la venta ambulante -la principal forma de sustento de más de 3.000 trabajadores senegaleses que llegaron en los últimos años- y desalojó violentamente a los manteros que se habían instalado en los puntos más transitados de la Ciudad. Entre ellos, a los senegaleses como Mamadu.

Todavía están frescas las imágenes de Serigne Dame Kane, el trabajador que terminó desmayado, desangrado y con un brazo quebrado tras ser arrojado contra una vidriera por efectivos de la Policía de Infantería de la Ciudad. ¿El delito? Intentar que no le secuestraran la bolsa con zapatillas que tenía para vender. Episodios similares, aunque menos mediáticos, se repiten cotidianamente. "Todos los días me avisan de uno o dos trabajadores senegaleses detenidos", comenta Demian Zayat, coordinador del Programa contra la violencia institucional del Ministerio Público de la Defensa de la Ciudad.

Para él, el discurso del "combate" contra la venta ilegal que imparte el gobierno es falaz. "No es ilegal vender en la vía pública", asegura y explica que el Código Contravencional permite la venta ambulante cuando se trate para subsistencia, baratijas o no resulte competencia desleal con comercios, ítems en los que entran los vendedores senegaleses. "La policía va eligiendo lo que le conviene en cada momento", asegura Zayat, que lo vio con sus propios ojos. "En un operativo realizado en abril, después de perseguir a tres trabajadores senegaleses dentro de una galería, la policía los detiene. Yo voy atrás y escucho: 'Traigan al inspector de faltas', porque las faltas no las puede hacer la policía sino que necesita un inspector. 'Ah, no hay, entonces le hacemos contravención'. ' No, no, los tenemos que llevar detenidos', le responde otro. 'Bueno, entonces le hacemos resistencia a la autoridad'". Finalmente los terminaron procesando por infrigir la Ley de marcas.

El racismo en las fuerzas de seguridad no es nuevo y tiene un antecedente a favor de los vendedores. En 2009, en un fallo conocido como Bara Sakho (el nombre de un senegalés), el Tribunal Superior de Justicia de la Ciudad reconoció que existía una persecución discriminatoria contra los vendedores ambulantes senegaleses por parte del Estado y ordenó a policías y fiscales que debían dejarlos vender baratijas, porque lo hacían para subsistir. Sin embargo, ocurre todo lo contrario: los relatos más fuertes hablan de allanamientos por la madrugada, en los hoteles y a punta de armas largas. Con o sin órdenes de allanamiento, los esposan y les sacan todo: celular, ahorros, mercadería. Nada queda registrado, nada se les devuelve. "Varios decían que nunca sintieron tanto miedo en su vida como durante el allanamiento. Y son pibes que vienen de Senegal, que pasaron por muchos países antes de llegar hasta acá, no son vidas acomodadas", comenta Zayat, en referencia a un operativo realizado el año pasado.

Detrás de los allanamientos, que solo en junio de este año fueron 27, está la fiscal Celsa Ramirez. Según ella, los senegaleses son parte de una mafia. Del mismo delito acusó al sindicato Metrodelegados en durante el último conflicto salarial. "Ramirez es una fiscal que, como Nike, quiere estar siempre de moda. Y hoy la moda es agarrársela con los más débiles, y los senegaleses están en primera fila", describe la abogada Gabriela Carpineti, representante legal en varias de las causas contravencionales. La referencia a la marca de la pipa no es caprichosa: en 2017 la fiscal Ramírez fue ganadora del premio Nike gracias su lucha "contra la piratería", que incluyó ocho operativos contra la venta ilegal en el barrio de Liniers y la clausura de una docena de puestos que estaban a un costado de las vías del tren Sarmiento.

Desde el punto de vista jurídico la acusación contra los senegaleses está floja de papeles. "Ellos venden como forma de subsistencia, no falsifican, con lo cual aplicar la Ley de marcas reviste de mucha irregularidad", asegura la abogada. Los hechos le dan la razón: en la mayoría de las causas ni siquiera fueron llamados a indagatoria, y aquellas caratuladas como "resistencia a la autoridad" se archivan. "Lo que le interesa a la fiscalía es el proceso, no tanto la condena", sostiene Zayat. "Están detenidos 24 horas, pierden la mercadería y después la causa muere", coincide Carpineti. "El objetivo es inhibirlos a que vuelvan a la calle a trabajar".

CORRER ES MI DESTINO

—¿Palabras que empiezan con la letra V?

-Visa - contesta Penda.

Penda llegó de Senegal hace un año y medio y es la única mujer del curso. Esta es su segunda clase pero por la naturalidad con que se maneja no se nota. Saluda afectuosamente a los profesores y, antes de sentarse al lado de su marido, les deja a Bamba, su hijo de 26 días, para que lo acunen.

Antes de venir, Penda sabía poco y nada de Argentina pero, cuenta, la insistencia de su hermana pudo más. "Vení a Argentina que acá se está bien", le dijo. Así desembarcó en Buenos Aires y al poco tiempo conoció a Abdou, con quien formó pareja. Juntos se organizaron para sobrevivir vendiendo comida y mochilas en la calle y, pese a que la situación está muy difícil "porque el municipal no quiere y nosotros no tenemos otra cosa para hacer si no puede vender", con la llegada de Bamba los planes cambiaron. "Yo tengo un hijo que es argentino ahora. Nuestra idea es quedarnos. Solamente está muy difícil ahora. Si todo está bien, queremos vivir acá".

Sin embargo, el camino para la radicación también está lleno de impedimentos. Argentina no tiene embajada en Senegal y la más cercana está en Nigeria, que cubre 14 países de África del oeste. Si un senegalés quiere solicitar una visa para venir a Argentina tiene que trasladarse casi 4.000 kilómetros y convencer al cónsul nigeriano que viene a Argentina a hacer turismo o a asistir a una conferencia y asegurar que va a volver. Aun así, generalmente no se las conceden. De esta forma están condenados a ingresar irregularmente a través de la frontera con Brasil. Por eso, una vez en el país solicitan la condición de refugiados -único caso en que se permite este tipo de ingreso- y aunque la Comisión Nacional de Refugiados (CONARE) la rechaza sistemáticamente, les permite contar con un certificado de residencia precaria que deben renovar cada tres meses.

"¿Es compatible tener un sistema de visas para el 60% de los países cuando vos reconocés en tu Ley de Migraciones el derecho humano a migrar?" La pregunta la dispara Marcos Filardi y su palabra tiene respaldo. Entre 2008 y 2013, Marcos trabajó como Tutor Público Oficial de los niños, niñas y adolescentes refugiados solicitantes de asilo y desde allí fue parte de una mesa de regularización migratoria que logró en 2013 normalizar la situación de 1800 senegaleses. Sin embargo, equel mecnismo fue una excepción y desde hace cinco años no hay ninguna posibilidad que los senegaleses que ingresaron al país obtengan la residencia permanente, salvo por matrimonio o teniendo un hijo nacido en Argentina.

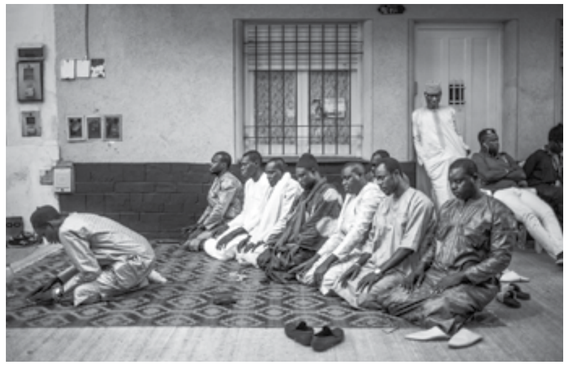
El panorama no augura mejor futuro para el 2019. Subidos al efecto Bolsonaro, representantes del gobierno y de la oposición ya adelantaron que pretenden modificar esta Ley -considerada de avanzada en todo el mundo- bajo el pretexto de que nuestro país "es demasiado generoso y abierto". La estrategia es marcar un vínculo directo entre migración y delito (desmitificado por los propios datos públicos), y así justificar mecanismos de expulsión.

"Muchos de nosotros estamos pensando en migrar para otro lado", asegura Mamadu. "No podemos continuar esta lucha porque está muy difícil". Sin embargo, el regreso es todavía más complejo que la ida. "Hay muchos chicos que quieren volver pero ahora el pasaje a África está 70 mil pesos: imagínate como conseguir eso, imposible", explica Alpha, que hace 3 años llegó de Senegal, donde era guía de turismo y chofer de un camión, que vendió para venir a nuestro país. Acá nadie quiso contratarlo en esos oficios y terminó ofreciendo bijouterie en Constitución. "Al comienzo estaba mejor, pero después la cosa empeoró y no hay laburo. Ahora estoy peor que en Senegal. En días de buen trabajo saco 200 ó 300 pesos. Con eso tenemos que comer y pagar alquiler y el alquiler sale caro: por una habitación chiquita te cobran 5 mil pesos". La idea de ahorrar para enviar dinero a sus familias también quedó pulverizada en los últimos meses. "Con el aumento del dólar, uh, re complicado", comenta Alpha. "No nos sirve para mandar nada".

Alpha habla en plural y tiene lógica: acá la vida es comunitaria. Todos comparten la habitación en algún hotel familiar y se turnan para cocinar. La hermandad se forjó en la calle y en comisarías como la 18 de Constitución, donde en septiembre permanecieron detenidos vendedores ambulantes y dirigentes de la CTEP que intentaron frenar un operativo. "Cuando salimos y vimos que había mucha gente –cuenta- sentimos que nos acompañaron en serio, resistiendo a la represión hasta que todos nuestros compañeros fueron liberados. Acá hay muchos sectores: peruanos, bolivianos, senegaleses, argentinos. Todos venimos para tener más fuerzas para pelear contra las injusticias", comenta Alpha. "Tenemos que unirnos para ser un montón de gente y poder hacer una contestación".

Ya empezaron: a fines de octubre realizaron un escrache a la sede de Nike del Abasto, denunciando la persecución y también la explotación en talleres clandestinos de la marca que protegen los fiscales porteños.

NACHO YUCHARK



SUBTERADIO
La radio de lxs trabajadorxs del subte .com.ar
NUEVAS VOCES QUE VIENEN DE ABAJO
tunein subteradio 101.7

La Escuela Argentina Enseña, Resiste y Sueña
CTERA
www.ctera.org.ar / www.facebook.com/comunicacionctera

La última recuperada: laboratorio FarmaCoop

Con remedio

Resistieron el vaciamiento de tres dueños distintos en dos años. Lucharon contra despidos, sueldos impagos, devaluación, sindicato y los propios miedos. Es el primer laboratorio recuperado del país. Se suma a las 37 empresas sin patrón de la era Macri. Recetas para no resignarse en medio de la crisis. LUCAS PEDULLA

En algún momento de su vida, más precisamente en el siglo III antes de Cristo, el médico griego de la Escuela de Alejandría, Herófilo de Calcedonia, dijo: "Cuando la salud está ausente, la sabiduría no puede revelarse, el arte no se manifiesta, la fuerza no lucha, el bienestar es inútil y la inteligencia no tiene aplicación".

Ese mensaje de bienvenida es lo primero que puede leerse en la página oficial del laboratorio Roux Ocefa, cuya historia comienza en París en 1887 y continúa 131 años después -entre megadevaluaciones y presupuestos votados a represión- en Villa Luro, Ciudad de Buenos Aires, con un dato concreto: puede convertirse en el primer laboratorio recuperado de la Argentina y del mundo.

Emanuel Stoleman -31 años, operario de producción en sueros- tiene ese objetivo claro en su cabeza: cuenta que está estudiando contabilidad mientras revuelve el guiso del almuerzo y sus compañeros y compañeras acomodan los platos, vasos y cubiertos en una mesa larga. Luego de dos años de conflictos financieros, sueldos impagos, aguinaldos inexistentes, cambios patronales, acampes y amagues judiciales, va a ser el contador de la futura cooperativa. "Con confianza y compañerismo podemos salir de lo normal". ¿Qué es salir de lo normal? "Cambiar un poco el rumbo del sistema que nos gobierna desde que nacimos".

La filosofía, de París a Villa Luro, permanece intacta.

CAMBIEMOS

La historia comienza en 1887 y en París porque allí nació Julián Augusto Roux, trabajador en Laboratorios Clin-Comar, un joven al que, según la biografía, su "espíritu visionario e inquieto" lo llevó a radicarse en Argentina en 1912. En 1935 fundó Laboratorios OCEFA -luego Roux-Ocefa-, que se convirtió en uno de los principales exportadores de la industria farmacéutica local durante la Segunda Guerra Mundial: fue el primer creador de soluciones parentales (sueros) y de bolsas para la recolección de sangre.

El inquieto y visionario Julián presidió el laboratorio hasta su muerte, en 1975. Desde entonces Roux Ocefa quedó posicionada como una compañía farmacéutica de excelencia que fabricaba y comercializaba más de 100 productos con una planta estable de 500 trabajadores y trabajadoras. Tenía ocho delegaciones regionales y una Fundación para acompañar y contribuir a la comunidad médica con investigación, docencia y divulgación científica. Luego de su muerte, la dinastía familiar continuó por generaciones con la empresa hasta llegar a su nieto, Julián Mariano Roux, conocido como "Juliancito".

Omar Rodríguez -54 años, 34 en la empresa, encargado del sector de Esterilizaciones- dice que los conoció a todos y que recuerda como si fuera hoy una frase que escuchó el primer día que Juliancito llegó: "A esta empresa la destruyo en 10 años. Estoy esperando un cambio de gobierno que me favorezca". Omar dice que, a veces, dos más dos son cuatro: "Ese cambio llegó".

CRÓNICA DE UNA FUGA

Faustina Godoy entró en 1988 como operaria. Cuenta que vivió "todo" -la hiperinflación, el menemismo, el 2001-, pero lo que la despertó del vaciamiento fue la calidad de la comida. "Nos traían viandas, luego sándwiches. Ahí dije: esto va directo a la calle".

Bruno Di Mauro es uno de los más jóvenes: 28 años, operario de mantenimiento, entró en abril de 2012. "Los más grandes cuentan que todo arrancó hace más de diez años: menos producción, cero mantenimiento, se perdían repuestos y todo se ataba con alambre. De tres años a hoy, empezó un desdoblamiento de sueldos, pagos en cuotas, y en junio de 2016 entraron en concurso de acreedores. Sólo se endeudaban más. Un laboratorio no suele tener problemas de mercado: los problemas son financieros".

El 2016 lo pasaron con movilizaciones a Casa Rosada y volantedas en el barrio. Pero el año nuevo fue drástico: el 2 de enero de 2017 intentaron suspender a todo el personal. Bruno: "Ocupamos. Nos quedamos tres meses y medio, con todo lo que significa: la mayoría acá tiene más de 45 y 50 años. En todo ese proceso no vimos un peso. Y, desde ahí, ya empezamos a discutir la posibilidad de una cooperativa de trabajo".

Sin embargo, el sindicato (la Asociación de Trabajadores de la Sanidad Argentina, que dirige el triunviro cegetista Héctor Daer) no tenía la misma idea y presentó un posible comprador de la empresa, Carlos Villagra, a cargo de la Asociación de Farmacias Mutuales y Sindicales. Villagra se hizo cargo de los 50 millones de dólares de deuda de la compañía y prometió la activación de la planta en 45 días. No era un objetivo sencillo: en Villa Luro y Mataderos (la otra planta) quedaban 300 trabajadorxs y había un agujero financiero con 290 cheques rebotados que superaban los 21 millones de pesos.

En abril asumió la nueva conducción. Bruno: "Nos depositaron 30 mil pesos a cada uno y nos prometieron pagar los sueldos. Con una propuesta así, decidimos levantar la medida". Emanuel recuerda que el gremio envió a la puerta de la fábrica a 150 delegados con bombos y banderas: "Nos pareció terrible. Una compañera les dijo que no había nada para festejar. Habíamos perdido tres compañeros: uno se suicidó y otros dos murieron por depresión. Hubo familias destruidas en todo este proceso". Sin bombos ni platillos, los problemas persistieron.

LA CRISIS DE LA CRISIS

Emanuel resume la nueva fuga: "Villagra se fue porque decía que perdía mucha plata". El sindicato acercó un nuevo candidato: Ariel García Furfaro, propietario del laboratorio Ramallo. Los trabajadores y las trabajadoras sólo tuvieron que googlear el nombre para entender lo que se venía. Bruno: "Tenía un modus operandi: comprar un laboratorio cerca de la quiebra, vaciarlo, llevarse las patentes y las máquinas y dejar a la gente en la calle". Plantearon ante el juez Sebastián Sánchez Cannavó que se declarara nula la venta de acciones para evitar una nueva estafa: "Le dijimos que diera la quiebra, que nos otorgara la continuidad, pero que por favor no permitiera que se instalara esta gente".

El juzgado la rechazó, apelaron, pero el 1º de marzo arribó la nueva administración. La profecía se cumplía: "En seis meses echaron a 200 compañeros". Entre ellas a Karina Roja, maquinista de llenado de sueros desde el 2013: "Soy de Loma Hermosa, San Martín, y venir a bancar el conflicto me insumía dos horas de viaje con un hijo de 12 años que mantengo sola. Estuve limpiando casas, trabajando en un kiosco, en una golosería. Todo en negro. Remándola". Y también Sandra Oyarzú, operaria, que vive con su mamá: "Me tiene que estar manteniendo con su jubilación de 8 mil pesos".

El 24 de septiembre se activó la mayor alarma. Bruno: "Nos echaron a todos, la fábrica quedó vacía y mañana se quieren llevar las máquinas que quedan", recuerda el llamado telefónico. Al día siguiente empezaron el acampe. La primera medida que votaron fue poner a un enfermero para tomar la presión gratis en el barrio. Los vecinos les agradecieron con agua, lonas para que no se mojaran, colchones y comida.

La batalla seguía en dos frentes: la calle y el juzgado. El expediente había llegado hasta la Cámara de Apelaciones en lo Comercial, pero una jueza les trababa la firma: "Se estaba poniendo picante, y no queríamos seguir tirados en la calle". Finalmente, la Cámara denegó la prórroga del concurso. "Volvimos al juzgado con el fallo, pero nos enteramos que el juez no dictó la quiebra sino una intervención por tres meses. Ahí dijimos basta: no tenemos más tiempo". Convocaron a una conferencia en la puerta de la empresa el 2 de octubre, comunicando que iban a ingresar a la planta.

Cumplieron.

Y no volvieron a salir.

A la izquierda, Faustina Godoy, Karina Rojas y Sandra Oyarzú. A la derecha, la frase de Los Redondos que les da impulso para salir adelante.

MARTINA PEROSA

EL QUE NO ABANDONA

Bruno cuenta que al juez no le gustó que hayan entrado. "Le dijimos clarito que no podíamos seguir esperando. No fue una convicción ideológica, sino una necesidad. A mí me mandó a buscar trabajo. Y, para un trabajador, entrar a esos lugares es como un palacio: no te quieren agarrar los escritos porque no vamos en saco y corbata, tienen diez secretarios y todos te dicen que te entienden. No, no entienden nada, porque es Omar el que tiene que ir después a su casa y decirle a sus hijos que tiene que dormir en la calle para que no cierren la fábrica".

Los trabajadores están esperando que el juez dictamine la quiebra y que el INAES les otorgue la matrícula de la cooperativa. Bruno será el presidente: "No nos quedó otra que estudiar y capacitarnos en la industria, que en el mundo es la más rentable en términos de costos y beneficios: comprás por toneladas y vendés por miligramos. La ganancia es extraordinaria. Hoy es algo que discutimos: además de recuperar las fuentes de trabajo, es importante que empecemos a plantear otra forma de salud, de brindar medicamentos que no sean caros al pueblo y crear farmacias sociales".

Querían bautizar al laboratorio Shangai, por un tema de Los Redondos (Sorpresa en Shangai), que dice: "El que abandona no tiene premio". El INAES no los dejó: se llamarán FarmaCoop. Presentaron un proyecto técnico de viabilidad para ponerlo en funcionamiento que propone la recuperación de 100 puestos de trabajo en diferentes etapas, pero consideran que con 25 ya pueden poner todo en funcionamiento. "Si estuviera todo en regla, si no se hubieran robado las máquinas, si tuviéramos toda la mercadería, la activaríamos hoy". Por eso, hacen guardia las 24 horas y el trabajo es la puesta en punto del laboratorio. Mientras tanto, comercializan productos de otras cooperativas que aglutina el Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas (MNER) para costear el día a día.

Román Fernández tiene 30 años, es operario y llegó a Roux Ocefa en 2012 con la esperanza de estabilizarse y jubilarse. Hoy es uno de los que se turna para permanecer en el laboratorio durante el día. ¿Qué desafíos espera del trabajo sin patrón? "Es la primera vez que formo parte de una experiencia así. El sistema está diseñado para que nunca te salgas de los márgenes. Nunca un empoderamiento del obrero y la obrera. Nunca organización. Cada uno tiene que hacer su esfuerzo personal para sus logros personales. Te enseñan a ser egoísta. Y yo siempre lo discutí: no puede ser el único camino en la vida. Más allá del contexto económico, esto que nos pasa lo veo como una fortuna, porque es la demostración de que puede ser que exista algo que no sea lo que te digan de arriba. Acá hay experiencia y hay creatividad".

Karina dice que le cambió la vida: "Ahora siento que soy muchísimo mejor persona que antes. Mi mentalidad cambió, y para bien. A partir de esto aprendí a pensar no sólo en mí ni en mi familia, sino también en la de los demás, en sus necesidades. Y eso te hace buena persona. Eso me satisface. Y eso nos hace sentir bien día a día".

Como decía Herófilo de Calcedonia en el siglo III A.C:

La sabiduría puede revelarse (o rebelarse).

El arte manifestarse.

La fuerza luchar.

El bienestar ser útil.

La inteligencia tener aplicación.

Si es que hay salud.

Eso es lo que los trabajadores y las trabajadores de FarmaCoop están recuperando.

Claudia Piñeiro

Quién sí y quién no

WhatsApp, aborto, ateísmo, evangelistas, políticos y políticas. Impresiones de una escritora que entendió un mensaje paterno. El feminismo, el lenguaje inclusivo, su nuevo libro y otras cuestiones del presente, en clave sorora. ▶ EZEQUIEL SCHER

LINA M. ETCHESURI

Claudia Piñeiro cuenta que de niña lloraba cuando su papá no la dejaba ir a clases de corte y confección, pero en el fondo "sabía que él tenía razón". Él le decía que había que prepararse para competir con el mundo de los hombres. Cuando murió, el cochero acomodó el cajón, pidió que se acercaran los caballeros para agarrar las manijas, y ella se plantó: preguntó por qué la excluían y agarró el féretro. Terminó la carrera de contadora con el mejor promedio de la UBA y entró a una de las auditorías más prestigiosas del mundo, aunque no por sus boletines sino porque la empresa (norteamericana) debía cumplir una ley que obligaba a tomar a "las minorías". Sin embargo, dice que sólo se sintió discriminada una vez que no la dejaron pasar a un boliche. "Hubo discriminación, pero yo no la sentí, porque esas situaciones eran parte de la vida y no tenía la cabeza formateada como ahora para darme cuenta", dice, con una biblioteca a su espalda y otra en la cabeza, desde un piso doce que espía al Jardín Botánico. La última voz que dio el discurso inaugural de la Feria del Libro -una de las 4 mujeres en 44 ediciones- acaba de publicar *Quién no*, cuentos sobre raros, raras y rarezas, y en esta charla (des)arma un glosario: el aborto, la vida, el feminismo, la sororidad, las redes sociales, el lenguaje inclusivo y el ateísmo.

Tu libro habla sobre las rarezas de la gente. ¿Refleja una época de disidencias?

Estos cuentos están escritos desde hace quince años. Siempre existieron las disidencias. Hay momentos en que la sociedad está más plástica y otros en que está más cerrada. Cuando está cerrada, es cuando hay que marcar más. Cuesta entender al otro. Hace unos días ocurrió el caso de la nena que quedó abandonada en el auto y murió dentro. Escuché desde hablar mal del padre hasta tratar de explicar que eso pasó porque tuvo un ACV. También escuché a un neurólogo, decía que lo que le pasó a ese señor le puede pasar a cualquiera. No fue porque es un mal padre o porque tuvo un ACV. Hay momentos en que la memoria hace que te olvides de algo automático que hacés todos los días, como abrir la puerta o dejar las llaves. Entonces, quieren convencerte de que la respuesta es que para ese padre hay algo superior a la niña. Para ese hombre, no hay nada más importante que la hija. Pero la memoria falla porque estás preocupado por algo, y sí: puede pasarle a cualquiera en una situación de stress. Noto que los periodistas y la sociedad no pueden aceptar lo que pasó. Es doble discurso. Lo juzgan porque no pueden aceptar que, quizás, les pueda pasar a ellos. No podemos hacer empatía porque no lo podemos tolerar.

El libro habla bastante del doble discurso de la sociedad.

Hay un cuento que tiene que ver con las madres de colegios. Eso de que todos los chicos son perfectos salvo el tuyo: siempre estar mirando el hijo del otro y marcar que es diferente. La riqueza de las sociedades vienen de la diversidad, de la diferencia. El sistema educativo, sobre todo en las escuelas privadas, tiende a estandarizar, incluso, al que molesta porque es brillante. Hay que estar en la media y, si no, molesta. Porque hay que prestarle más atención. Y lo peor es que se puede llegar a la conclusión de que hay que medicarlo para que se estandarice.

¿Es más complejo en esta época donde, con las redes sociales, sabemos todavía más de la vida de los otros?

Sartre en *La puerta cerrada* dijo: "El infierno es la mirada de los otros". Y eso pasa cada vez más, porque la mirada de los otros ahora es más activa. Antes vos estabas en tu casa y nadie te podía espiar por la ventana. Ahora hay ventanas en todos lados porque nosotros accedemos a abrir esas ventanas.

¿La literatura va a tener que incorporar a las redes sociales?

Es inevitable. Publiqué la novela *Tuya* en 2005. Ahí la joven adolescente habla por teléfono con la amiga. Hoy sería impensado. Serían todos mensajes de WhattsApp. Yo no corregiría ese libro porque es de esa época. Tiene que quedar así. A futuro, un personaje no va a ir a un teléfono público, va a sacar el celular y, encima, a lo mejor se lo roban. Pero en ese sentido, con la misma naturalidad que otras cosas. Hoy cambiaron otras cuestiones, y la comunicación es de lo que más nos ha cambiado. Diría que es el gran cambio de este siglo.

¿Qué te preocupa de las redes?

Del WhattsApp, las noticias falsas. Porque cuando están en Twitter o en Facebook, de una manera u otra, tenés posibilidades de desbaratarlas: alguien se entera, lo avisa, y se entera y genera algo distinto. Por WhattsApp circula lo que sea y no tenés modo de pararlo. En Brasil, en la elección de Bolsonaro, pasó eso. Le decía a Thomas Friedman, que es un periodista del *The New York Times* que vino hace poco, que había salido una noticia falsa mía con todos los logotipos de *La Nación*. Él me decía que para el año que viene la noticia falsa podrá ser conmigo en un video, con mi voz, diciendo algo que no dije. En la campaña del año que viene, veremos ese tipo de cosas.

¿Las fake news son literatura?

No es literatura porque en literatura vos entregás una novela y decís: "Esto es ficción". Y el otro lo sabe. En la fake news, yo no te hago esa advertencia. Entonces, hay una gran diferencia entre los dos discursos.

Siempre te interesó lo político ¿Por qué ahora decidiste participar activamente en debates publicos?

Desde el 2001 en adelante hubo mucha gente que se retiró del espacio político, sobre todo el ciudadano común. Y a la vez, en los últimos años, reapareció eso del discurso político, particularmente desde la juventud. Se volvió al espacio político y cuando digo político no digo partidario. Yo no soy de ningún partido, pero me importa ampliar los derechos.

¿Y qué viste en ese campo de participación?

Siempre me importó la política, aunque no siempre encontré el espacio. Creo que ahora hay un clima de época donde se puede discutir. Ahí hay que definir: ¿asumo este lugar o no? El hecho de que aparezca la Unión de Escritoras y Escritores es algo muy auspicioso. Ahí vamos a conversar sobre nuestro lugar en este momento en el que se está debatiendo la Ley del Libro. Antes, los actores que se citaban para hablar de eso eran la industria editorial, las librerías, pero no los escritores, porque estábamos desorganizados. Daniel Filmus se empezó a acercar a nosotros, nos mandó el proyecto y pudimos dar una opinión. La verdad es que todo eso antes no ocurría. Está pasando ahora. La Ley del Aborto afecta a toda la sociedad, pero la del libro importa a nuestro sector. En estos días, va a salir una carta sobre la situación crítica de la industria editorial.

¿Por qué te metiste tan de lleno en la pelea por la legalización del aborto?

¿Cómo no hacerlo? El primer libro que publiqué, *Tuya*, tiene una adolescente que se hace un aborto. Mi novela *Elena Sabe* habla del aborto. Hay un cuento en este libro que habla de eso. Yo como escritora estoy muy preocupada por el aborto hace muchos años y es uno de los temas recurrentes en lo que escribo. Si ese tema se pone en la sociedad, cómo no voy a meterme. Era el lugar ideal para ejercer acciones y manifestaciones sobre las que yo ya venía reflexionando. Se dieron las circunstancias y actué. El hecho de ir a conversar con senadores o diputados, explicar nuestra situación, fue difícil. Porque cuando te lo proponen, decís: ¿voy o no voy? Esos espacios a veces necesitan gente conocida. Si te conocen, lamentablemente, te escuchan más. Quizás, hay otro que tiene algo mejor que vos para decir, pero no tiene el mismo conocimiento público.

¿Cómo fueron las conversaciones con diputados y senadores?

Te encontrás de todo: gente preparada y gente que no. Te encontrás con gente absolutamente no argumentativa: a los dos minutos te das cuenta que va a votar lo que le conviene por una cuestión política. Que va a votar porque se lo dijo el obispo de su provincia o porque cree que tiene un piso de votos católicos. Para no nombrar a los que no me gustaron, hablé con la senadoraLucila Crexell, que iba a votar en contra, y después se abstuvo. Tiene una postura favorable a la despenalización y en contra de la legalización. Y podés hablar, porque es una persona formada, con ideas, que estudió el tema. En cambio, había otros con los que no había conversación posible.

Después de la no sanción de la Ley, ¿en qué punto está hoy la discusión sobre qué es la vida?

Quedó muy claro que ellos al principio decían "estamos a favor de la vida" y después pasaron a decir "las dos vidas". Ya se dieron cuenta de que la forma en que lo decían no funcionaban. Las dos vidas no existen: murió una chica en Chaco, desnutrida, porque no la dejaron hacer un aborto, cuando terapéuticamente era lo que correspondía. Primero nació el bebé, se murió, y ahora se murió la chica. Salvemos las dos vidas es una falsedad absoluta porque, en general, no salvan ninguna de las dos. Con una aguja de tejer o con un perejil, en todos esos casos, la mujer va a morir. Entonces, es una falacia. Está claro qué cosa es la vida y qué cosa es una frase de campaña. Está en nuestra responsabilidad, la de los escritores y los comunicadores, seguir diciéndolo. Esa palabra y tantas otras. No es solamente esa palabra.

¿Cuál más?

Ahora apareció la palabra ideología de género. Los que hablan de ideología de género tienen una ideología que es ser homofóbicos. Tienen miedo de que la elección sexual sea contagiosa. No hay en la ley una ideología de género. Su ideología de género es el miedo a la perspectiva de género.

¿Y la palabra aborto?

La palabra aborto antes no se decía. En el cuento *Basura para las gallinas* no escribí la palabra aborto. El cuento de Hemingway *Colinas como elefantes blancos* no la menciona. Porque la palabra aborto era prohibida. No había una ley que prohibiera decirla como pasó con la palabra "Perón", pero pasaba lo mismo: no se podía pronunciar. En tal caso, por lo bajo, decías eufemismos de la palabra aborto: "Se lo sacó". Ya ni siquiera decimos "interrupción voluntaria del embarazo". Porque ya no tenemos que explicar que alguien está festejando poder hacerse un aborto. Ya no hay que explicar que el aborto es una circunstancia a la que nadie quiere llegar.

¿Feminismo?

Feminismo era mala palabra. Yo trabajé en la revista *Emanuelle*, que era una revista femenina, y ni siquiera ahí estaba bien visto. Relacionarte con un grupo de hombres era ya difícil y, si encima eras feminista, todavía más. Había que ocultarlo. Hoy claramente cualquier mujer que lucha por la defensa de sus derechos es feminista. Veo entrevistas donde algunas mujeres dicen "yo no soy feminista" pero vos ves lo que plantean, y son feministas. Lo que pasa es que no entendieron la palabra. Y eso es porque está la palabra machista y se piensa que feminismo y machismo son antónimos y no lo son. Feminismo es luchar por los derechos de la mujer y tener una sociedad más justa.

¿Sororidad?

La palabra sororidad me gusta mucho. Porque es distinta a fraternidad. Fraternidad viene de fratelo, en italiano, hermano. Sororidad viene de sor. En este libro, tengo un cuento que se llama *Lo de papá*. Hay una ayuda entre dos hombres sobre cómo manejarse con sus hijos. Si yo tuviera que definir esa ayuda, diría sororidad, porque fraternidad es como eso de golpearle el hombro a otro y decirle "qué gol que metimos". La ayuda entre dos hombres que no saben cómo ejercer la paternidad es sororidad.

En el libro escribís bastante sobre varones separados ejerciendo la paternidad.

Este movimiento que puso a las mujeres muy por delante, que las hizo avanzar un montón de pasos, generó un cierto desconcierto en los hombres. Eso de: ¿dónde me tengo que ubicar en este pantano? Lo digo en función de los hombres que nos acompañan, no sobre los que quedaron en una visión absolutamente antigua y fuera de foco. Mis hijos llevan el pañuelo verde en la mochila, pero preguntan: "¿A esta marcha puedo ir?" O amigos escritores que quieren escribir algo y te consultan: "¿Esto se va a tomar a mal?" Hay como un desconcierto.

¿Cómo funciona la novedad del lenguaje inclusivo?

Si lo adoptamos, va a ser el lenguaje. No entiendo por qué se preocupan tanto por controlar lo que se dice cuando los usos del lenguaje los hace la gente. El lenguaje está permanentemente siendo cambiado y cuando ese cambio se estableció socialmente, viene la RAE y lo acepta. ¿Por qué no se preocuparon tanto con el obscuro y oscuro y ahora se preocupan tanto por esto? Porque esto es político. Por ahora, mientras escribo, no tengo la necesidad de usar el lenguaje inclusivo. A mí me enseñaron con el "los". Pero yo estaba frente al cajón de mi papá y dijeron "los caballeros" y fui igual, porque no necesito que me digan los y las para sentirme habilitada. Estoy acostumbrada a habilitarme sola. Pero entiendo que mucha gente necesita la habilitación desde el lenguaje y está muy bien. A la vez, pienso, usar el lenguaje inclusivo es más fácil que no usarlo. Porque estás cenando con otras personas y es más fácil decir todes que preguntarle a cada uno cómo se autopercibe.

¿Por qué molesta tanto el lenguaje inclusivo?

Cuando era la "x", la discusión no era tan fuerte porque no se oía. Los que se espantan por todo no tenían mucho de dónde agarrarse. Cuando la gente lo pudo empezar a decir, saltaron los conservadurismos sexuales, lingüísticos, de género. Ayer fui a la verdulería con mi hija. Y había damascos y ella me dice: ¿qué es eso?. Le digo: "Se llaman damascos". Pero la verdulera aclara: "No, se llaman damascas. Las que son más grandes son damascas". Jamás supe esa diferencia. Había un señor de traje en la verdulería. Y yo les digo a ellas: "Bueno, no está mal que la más grande sea damasca y el más chico damasco". Y salta el señor y dice: "Y si mezclamos todo y le llamamos damasques". Pongamos damasques y a otra cosa.

¿Qué estás leyendo?

El espejismo de Dios de Richard Dawkins y *Apología de la blasfemia* de Jean-Paul Gouteux. Estoy leyendo todo lo que pueda sobre la separación de la Iglesia del Estado.

¿Por qué?

Porque es hablar del ateísmo. El otro día leí que, así como en cierto momento había que salir del closet para decir "yo soy gay", hoy hay que salir para decir "soy ateo". Porque parece que todas las religiones están aceptadas salvo ser ateo. Entonces, vos me venís con un cuento, porque para mí tu fe es literatura, y la acepto. Pero vos no me aceptas que yo sea atea. Y yo no quiero que las leyes del Estado tengan religión, quiero leyes laicas. Creo que la racionalidad tiene que ver con no tener fe. Respeto que tengas fe, pero no me parece racionalidad. La racionalidad te lleva a preguntar si es cierto o no lo que nos contaron. Quiero revalorizar la posición racional. Y esto nos lleva a cuestionarnos sobre la gente que no quiere vacunarse, que no quiere que otro pueda interrumpir un embarazo, o que haya un programa educación sexual. Ya habló el ministro de Bolsonaro diciendo que quiere que en las escuelas se baje la teoría darwiniana y suba la teoría de la creación de dios. Estamos viendo en Latinoamérica cómo las religiones se van mezclando con los gobiernos. Claro que los evangelistas pueden votar a Bolsonaro, pero lo que no puede hacer Bolsonaro es decirle a todos los ciudadanos que vivan como los evangelistas. Lo peor que podríamos hacer es negarlo, porque después agarramos y decimos: ¿cómo puede ser que el 60% de la gente haya votado en Río de Janeiro a Bolsonaro? Ahí es el momento para que los ateos salgamos a decir lo que pensamos y a aclarar que no vamos a quemar a nadie en una olla. Que somos gente normal y que creemos que la religión no debe regir el Estado. Si no estamos atentos a desarmar discursos, como una resistencia, vamos derecho hacia un Estado no racional.

Periodismo por chicxs

NACHO YUCHARK

¡Extra!

Cordones desatados es un periódico hecho por niñxs de entre 7 y 11 años. Qué informan. Cuál es el riguroso método que utilizan. Y cómo debaten la realidad para hacer comunicación autogestiva. ▶ LUCÍA AÍTA

LA REDACCIÓN

Las chicxs se ríen. Hablan de política, desigualdad y medio ambiente, pero mientras lo hacen se ríen. En una mesa en ronda en una librería de Villa Crespo funciona una de las sedes de la redacción de *Cordones Desatados*, un periódico cuyos redactores tienen entre 7 y 11 años. Sus noticias salen de abajo pero apuntan bien alto: cuestionan el mundo que los rodea.

En una época que se quedó sin palabras para entender lo que pasa, lxs chicxs aprovechan los encuentros semanales -que se asemejan a reuniones de sumario- para inventarlas. Nada de lo que encuentran en los diarios y noticias que van a definir como "de grandes" es tomado como una realidad inalterable. O lo cuestionan o lo dan vuelta. Todo se puede mirar de otra forma y volver a repreguntar. Así encuentran la forma de comunicar lo que les (pre)ocupa de la mejor manera. ¿Qué tienen para decir lxs niñxs del mundo que los rodea? ¿Y quiénes están dispuestos a leerlo?

Lucía (7 años) llega, saca un diario de su mochila y recorta una nota que habla de los inconvenientes que trae el exceso de consumo de pan. Le gusta que el título lleva la palabra "locos". León apoya sobre la mesa un libro que aporta información sobre el crecimiento del agujero en la capa de ozono y sus peligros. Abre la boca asombrado por todo lo que contaminan los aerosoles y recuerda en voz alta otra nota que ya hicieron sobre el calentamiento global. Todos juntos miran un mapa que apoyan sobre la mesa y que no es para hacer la tarea de la escuela, sino para buscar la información que requiere hacer una nota de su propia revista.

"Es para leer nosotros y para que lean los grandes también", dice Lucía sobre el periódico mientras pinta con marcadores de colores una superheroína llamada Superzapatita que acaba de inventar para la contratapa de la revista. Superzapatita tiene un poder muy útil para usar frente a políticos y fakenews: un lazo de la verdad. La portada de ese último número (el n° 10) dice "Noticias Falsas" en muchos colores y como bajada una exclamación: "¡No!". Y lleva a Pinocho como chico de tapa.

Lucía pinta mientras cierran una ronda en la que se hicieron grandes preguntas sobre economía, sociedad y geopolítica. No las etiquetaron ni dividieron bajo esos nombres, pero las hicieron igual. "Los chicos traen recortes de noticias, libros, temas que les interesa contar, investigar, dibujar. Se trata de plantear un nivel de información que no es el que ofrecen ni el diario de los grandes ni la tele ni la radio", dice Jessica Fainsod, periodista, escritora y dramaturga, creadora y coordinadora del espacio. "Es un periódico que hacen con las preguntas que les generan las noticias del país y del mundo. La selección de noticias es parte del trabajo de encontrar algo que tengan ganas de leer. Son noticias que traen de la casa o que, a veces, escuchan en el colectivo, en la escuela".

Fainsod fue redactora y colaboradora en varios medios (*Clarín, Viva, Suplemento Sí* y *Los inrockuptibles*, entre otros) y también es madre de un niño y una niña. Escribió una obra de teatro para chicos, *Había una vez rock*, y un cuento, *Andar por las nubes*. Con esa mirada atenta sobre lo infantil, Jessica comenta que no es tan difícil como parece que la actualidad les despierte interés a lxs chicxs: "Están en contacto con ella todo el tiempo y, por ende, tienen también una mirada al respecto", dice. Y concluye: "En el periodismo hecho por chicos son mucho más importantes las preguntas que las respuestas. Se trata de formar lectores más que periodistas".

¿QUÉ PREGUNTAS?

1. Algunos ejemplos de charlas de sumario:
"Ganó Bolsonaro", dice Uriel, respira y agrega: "Un nazi".
"¿Qué es un nazi?", les pregunta Jessica.
"Es un tipo de la segunda guerra mundial. Que odia a los judíos", responde rápido León.
"Pero que también odia a los homosexuales y a los negros", dice Uriel.
"¿Qué quiere decir que los odia?", se escucha en voz alta.
"Que si tuviese un hijo así no lo toleraría. O que los esclavizaría. Eso es odio", concluye León y mientras mira Brasil en el mapa resuelve: "¡Ya sé! Podemos crear cómo sería el país oficial de *Cordones Desatados*".
2. Convocan a una marcha en Argentina para que no saquen a Apu (el personaje de origen indio) de la serie Los Simpsons. "Debe ser porque es racista sacar a un indio", dice Uriel.
"¿Qué es racista?", pregunta Jessica.
"Racista es que sólo porque tu piel sea de color violeta sos inferior a la persona que tiene piel de color amarilla, por ejemplo".
"Igual para mí lo de la marcha por un dibujo me parece un poco exagerado", resume.
3. Y otro día, otro grupo:
"¿Qué es reprimir?", preguntó una nena en el taller mientras hablaban de "lo que pasó el día del paro".
"Reprimir es ponerse triste", pensó en voz alta Joaquín, de 10 años.
"Reprimir es controlar por la fuerza un estado de ánimo determinado", aseguró Valentino, de 10 años sin dejar de dibujar un camión hidrante tirando un chorro de agua a un grupo de manifestantes.
"Reprimir es cuando tus emociones se paran", dijo Vicki, de 9 años levantando la mano.
"Reprimir es cuando no permitís que alguien se exprese", sentenció Pilar, de 11 años.

Algunos titulares de la revista demuestran lo bien que investigan y cuestionan la realidad. También qué les interesa o qué les toca. En "El ratón del ahorro" hablan de cómo la inflación influye en los precios. En "¿Qué es una protesta?" cuestionaron la represión policial a la escuela itinerante docente. En "¿A qué juegan los presidentes?" se preguntan por las bombas y guerras en Siria. En "Basura rica" problematizan la comida conocida como chatarra.

Cordones Desatados no tiene sponsors: se autogestiona. Los primeros números no fueron impresos pero a partir del número tres los padres empezaron a decir que querían llevar las noticias a la escuela. Se puede conseguir en escuelas, librerías y hasta en una carnicería en Colegiales que publicó el primer aviso de la revista. También se puede leer en la web (está subido al Issue) o suscribirse. "La repercusión fue grande porque no existía un periódico hecho por chicos para chicos: siempre está pensado al revés". Como resume Lucía (7 años), la diferencia está clara: "El nuestro es más divertido".

Explotan, adulteran, contaminan, desocupan, desalojan...
¿hace falta seguir apoyándolos?
No compres más a las grandes empresas,
sumate a una opción de consumo popular y solidario
Puente del Sur
puentedelsurcoop@gmail.com
www.puentedelsurcoop.com.ar
Tel: 011-5353-9271 cel: 15-5107-6053
Hacemos entregas a domicilio de productos de fabricas recuperadas, movimientos campesinos e indígenas, pequeños productores, organizaciones de desocupados, espacios vecinales y cooperativas.

DICCIONARIO MEDIÁTICO ARGENTINO ▶ PABLO MARCHETTI

SUPERCLÁSICO
Nombre con el que se denomina al partido entre Boca Juniors y River Plate, los dos equipos de fútbol masculino con mayor cantidad de hinchas en toda la Argentina. Aunque se trata de dos clubes de la ciudad de Buenos Aires, son también los que tienen mayor alcance y repercusión nacional e inclusive internacional. Cada superclásico es presenciado por muchos extranjeros que compran entradas carísimas en la reventa para asistir al partido. Cada vez que se juega un superclásico, mucha de la atención de la opinión pública se desvía hacia allí durante al menos una semana antes. Y en la mayoría de los noticieros (ni hablar de los canales de deportes) no se habla de otra cosa. Esta atención sirve para dejar en un segundo plano problemas políticos, económicos o sociales. Con la proliferación de las redes sociales esta atención se amplificó con la irrupción de memes y cargadas y bromas de todo tipo. Si bien existen muchas cuestiones que tienen que ver con el manejo de los fondos públicos que podrían considerase recurrentes en la Argentina, ni la corrupción, ni la inflación, ni la suba del dólar, ni el aumento de precios por la suba del dólar, ni las promesas electorales incumplidas, ni la desigualdad social, ni la represión de la protesta social alcanzan la categoría de "clásico". Y mucho menos de "superclásico".

SUPERFINAL
Categoría difusa sobre el uso de los superpoderes del prefijo "súper". Por lógica, se supone que el término debería estar destinado a un superclásico en el que los protagonistas juegan una final. En especial, la final de un torneo continental. Y más específicamente, la final del torneo más importante de clubes de fútbol masculino en todo el continente: la Copa Libertadores de América. La posibilidad de una superfinal es muy nueva, porque hasta hace no mucho tiempo, el reglamento indicaba que los equipos de un mismo país debían eliminarse previamente, para tratar de evitar que la final sea entre dos clubes argentinos, brasileños, uruguayos, etc. Es decir, se evitaba una superfinal. Pero luego los enfrentamientos pasaron a hacerse por sorteo. La excusa fue que así se hacía en Europa, donde se supone que todo es más serio. O al menos, donde hay muchísimo más dinero y recursos para los clubes y las ligas, sean o no súper. Pero lo cierto que, si de dinero se trata, la posibilidad de contar con una superfinal resulta mucho más redituable que cualquier otro enfrentamiento. De modo que no es de descartar que el factor económico haya sido un factor determinante a la hora de tomar la decisión de cambiar el reglamento. Esto podría avalar la opinión de algunos especialistas que asegurarían que en los últimos tiempos el fútbol habría dejado de ser un simple deporte para el sano esparcimiento de quienes lo practican, y de a poco se estaría transformando en un negocio, donde se moverían grandes sumas de dinero. E inclusive hay quienes sostienen que sería un ámbito donde se manejan cuestiones políticas y de poder. Claro que esto último sólo forma parte del terreno de las conjeturas y no ha podido ser confirmado aún.

SUPERLIGA
Nombre con el que se conoce actualmente al torneo de primera división del fútbol masculino en la Argentina. El nombre parece indicar un salto de calidad en el campeonato. Pero una vez más, la condición de "súper" no se condice necesariamente con lo que el campeonato ofrece. Y, sobre todo, no existe una gran diferencia entre la actual Superliga Argentina y el campeonato de primera división que se venía jugando desde más de un siglo antes, de manera ininterrumpida en el país. Mucha gente cree que la denominación Superliga se creó para justificar que se empezara a tener que pagar un abono para ver los partidos por televisión. La Superliga vino a reemplazar al Fútbol Para Todos, que permitía que los partidos de primera división del fútbol masculino pudieran verse en directo por la televisión pública, sin tener que pagar nada. Para ver la Superliga, en cambio, es necesario tener un abono especial, además de la versión HD de la televisión por cable. Demasiado dinero para justificar el pago de algo que no tenga el prefijo "súper". Ni hablar cuando se juega un Boca-River: los superclásicos por la Superliga son los partidos más poderosos de la historia del fútbol argentino, pues son doblemente súper. Y esos superpoderes los hace únicos. No importa si finalmente resultan aburridos, llenos de patadas y de pelotazos sin sentido.

TRANSGÉNICA POPULAR ▶ FRANK VEGA

CRÓNICAS DEL MÁS ACÁ ▶ CARLOS MELONE

Un día de furia

Iba manejando a la tarde por la Avenida Vélez Sarsfield, una avenida sin el abolengo de Santa Fe, Córdoba o incluso algún tramo de la mismísima Rivadavia en la Santa María de los Buenos Aires. Estaba muy nutrida pero sin el salvajismo sudamericano por lo que la transité en estado de armonía con el Universo y mis grupos internos, que suelen estar en situación deliberativa con una frecuencia alarmante, según mi terapeuta.

Ventanillas cerradas, el incomprendido Strauss a volumen y algo parecido al disfrute. Pero el principio de placer es efímero en los tiempos líquidos. Cuando Vélez Sarsfield muta en Entre Ríos, el Dante se levanta de la tumba y empieza a describir la parte que le faltaba del Infierno.

No abundaré en descripciones vanas y fatigantes.

Que se encargue el Dante.

Iba hacia el local de *MU* a cerrar un ciclo de Taller. A pocas cuadras del Congreso, el tránsito estaba cortado y el desvío era por una angosta calle lateral ante las transpiradas señas de las transpiradas almas de agentes de tránsito que recibían, cual águila a Prometeo, puteadas directas a su hígado. Una manifestación frente al Congreso y una serie de cortes programados por la Municipalidad para los preparativos de la fiesta inaugural de los Juegos Olímpicos de la Juventud eran la explicación del Apocalipsis. Cuando a Rodríguez Larreta se le ocurre hacerse el popular, todo se encarajina el doble.

Como bisontes borrachos, los autos nos empezamos a amontonar en el giro para salir de la avenida y me encontré en el medio de la guerra del centímetro.

Por alguna razón que desconozco (mi regreso a la batalla conductiva es reciente) parece ser de vital importancia ganarle 10 ó 15 centímetros al de al lado.

El Universo es pequeño y no hay lugar para todos. El Tiempo, esa metáfora, deviene apuro en manos de un mamerto.

Estaba en el medio de un despelote colosal y ni Strauss ni Freud ni el ala dura de mi grupo interno podían ayudarme. Resolví meterme en la primera playa de estacionamiento que pudiese. Caminaría, cosa que suele horrorizar a los conductores añosos pero soy así: un transgresor nato.

La Playa apareció y entré. Solo por el principio de indeterminación de lo real no lo hice con una señora en bicicleta a la que no vi (no había bicisenda, diré a mi favor) y poco faltó para que formara parte de la decoración de la puerta del lado del conductor.

Contrario a lo esperado, la señora no me puteó ni intentó asesinarme sino que hizo una suerte de gesto galante para que pasara. Le pedí disculpas aunque no estaba seguro de ser culpable de algo. Respondió con una media sonrisa de ambigüedad espeluznante.

En la calle Yrigoyen, una cuadra antes de llegar a Congreso, sobre ambas veredas, una multitud de personas en situación de calle, instalada allí. No menos de 50 (cincuenta) de las cuales un buen número eran nenes y nenas.

La escena era desolación, intemperie, desamparo. Colchones, sillas viejas, botellas, plásticos, objetos varios, suciedad intensa.

Los chicos jugando con lo que pueden jugar: una imaginación que construye en un mundo descarnado.

¿Cuáles serán los sueños de esos chiquitos?

Hombres y mujeres con todas las marcas de la postergación en cuerpos desvalidos, abandonados, saqueados. El consumo de sustancias y líquidos non sanctos, abierto y evidente.

¿Por qué habría de ser de otra manera en vidas a la intemperie? ¿Por qué puede esperarse prolijidad y decoro burgués en vidas de una deriva sin fin?

Invisibles para todos, tal vez para ellos mismos, allí estaban, en una cuadra oscura de todas las oscuridades.

Caminé unos metros más y a la altura de la sede de las Madres de Plaza de Mayo, un griterío vino de la Plaza de los Dos Congresos. Unos muchachos de aspecto humilde estaban resolviendo cuentas pendientes a golpes, con palos, gritos, corridas e insultos. En la Plaza mucha gente mateando y conversando, disfrutando el sol primaveral. Un par de los contendientes sangraba visiblemente pero no paraban de correr y ser corridos en una danza que oscilaba entre Tom y Jerry y la tragedia inminente. La gente de la Plaza empezó rápidamente a agarrar a los chicos y a acurrucarse entre sí.

No había intentos de robo ni nada parecido. Era una pelea confusa, de gritos, calmas chichas y reinicios sin un sentido visible. Una máquina infernal, descompuesta, incapaz de apagarse.

Apareció en escena un policía en moto. Intercambió unas palabras con uno de los combatientes y se fue. Textual.

La pelea se reinició en un nuevo espasmo. Uno cayó al suelo y en un breve lapso le dieron patadas y trompadas para todo el verano. Aparecieron otros y los fajadores ahora empezaron a correr.

En el medio, mucha gente asustada. A mi lado un grupo de deportistas rusos (todos muchachitos, salvo dos) observaban divertidos la escena. Ya se sabe, los rusos no se escandalizan por nimiedades.

Un hombre se detuvo a mi lado. Dijo con furia contenida: "Así vivimos, así vivimos y no sabemos si volvemos a casa". Movió la cabeza pendularmente y sin esperar respuesta se fue.

Apareció un camión recolector de residuos, se bajaron los muchachos y el chofer, pegaron cuatro gritos, amenazaron con darle un castañazo a alguno y el conflicto, así como había aparecido, se esfumó.

Este país es maravilloso.

Crucé la Plaza discutiendo con mi grupo interno, fracción analítica, lo que había visto; atravesé una desnutrida manifestación ante el gélido Palacio de la Representación Popular según la Constitución Nacional y caminé por Rivadavia hasta Riobamba.

En esa cuadra crucé señoritas recién salidas de un desfile de Markova, señoras y señores con perritos de 30 lucas y fulanos de lentes oscuros y empilche de cotización dólar.

Del edificio anexo del Congreso salió un imponente Audi, seguido por un lujoso Mercedes Benz.

Mi grupo interno en todas sus versiones se llamó a silencio.

El tránsito era un coro desquiciado de bocinazos sostenidos por, seguramente, alguna hipótesis del orden filosófico que debe establecer una relación de alguna proporcionalidad entre tocar bocina y destrabar la congestión.

Esta ciudad...

Entré a *MU* y estaban Gonzalo, Lucía, Franco, Lina, Ana, Nacho, todos parte de la gente que sostiene los buenos sueños en medio del Infierno.

Me celebraron como cuando llega el abuelo del campo. Todos son insurreccionalmente jóvenes

Nos dimos un beso y nos llenamos de alegría ahí, un ratito entre saludos y los más dulces reproches de no vernos nunca. Me entibiaron el alma confusa y desbordada.

Afuera, el Dante seguía escribiendo frenético. Y Freud sonreía esperando mi oración diaria.

***lavaca* es una cooperativa de trabajo fundada en 2001. Creamos la agencia de noticias www.lavaca.org para difundir noticias bajo el lema anticopyright. Producimos contenidos radiales que se reproducen libremente por una extensa red de radios comunitarias de todo el país. Construimos espacios de formación para debatir y fortalecer el oficio periodístico y la autogestión de medios sociales de comunicación. Trabajamos junto a mujeres y jóvenes en campañas, intervenciones y muestras para nutrir espacios de debate comunitario. En nuestra casa MU.Trinchera Boutique habitan todas estas experiencias, además de funcionar como galería, sala de teatro, danza, escenario y feria de diversos emprendimientos de economía social. Podemos hacer todo esto y más porque una vez por mes comprás *MU*. ¡Gracias!**

***MU* es una publicación de la Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda.**
Riobamba 143, CABA.
Teléfono: 11-5254-0766
cooperativalavaca@gmail.com
Editor responsable: Franco Ciancaglini
Registro Nacional de Propiedad Intelectual N° 283634

La presente edición de *MU* sumó el esfuerzo de:
Redacción
Sergio Ciancaglini, Pablo Marchetti, Darío Aranda, María del Carmen Varela, Ezequiel Scher, Lucas Pedulla, Lucía Aíta, Carlos Melone, Anabella Arrascaeta, Florencia Paz Landeira, Franco Ciancaglini, Alejandro Volkind y Anabel Pomar.
Editora de tapa
Claudia Acuña
Editora de fotografía
Lina M. Etchesuri
Fotografía
Nacho Yuchark, Martina Perosa y Lina M. Etchesuri.
Ilustración
Frank Vega y Byron Hasky.
Diseño
másSustancia y Sebastian Smok
Corrección
Graciela Daleo
Agradecimientos
Melisa Letemendia, Lorena Manera y Francisco Ricabarra

Impresión
Cooperativa de Trabajo Gráfica Patricios
Av. Regimiento de Patricios 1941, CABA.
Tel: 011 4301-8267
Distribución en Capital
Vaccaro Hermanos Representantes Editoriales SA, Av. Entre Ríos 919 1° Piso
Tel. : 4305-3854 / 4305-3908
Distribuidora en Interior
Interplazas Pte. L. S. Peña 1832 4305-0114